

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.418

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atraído 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

Año VII

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 23 de Junio de 1917.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm 329

Los renglones que LA MONARQUÍA publicó en su número anterior, firmados por el ex capitán general de Cataluña D. Felipe Alfau, sacaron de sus casillas a los adversarios del Trono. «El Correo Español»—órgano de los jaimistas—y otro papeluchete que llamándose republicano vive de las migajas que le echa un embajador, se revolieron al leer los renglones que el ilustre general D. Felipe Alfau—al que los enemigos de la Corona jalearon inútilmente días pasados—firmó manifestando que «si España necesitara algo que la indicase el camino a seguir para su engrandecimiento, en las virtudes ciudadanas y militares de su Rey encontraría la guía más segura.

Los enemigos del Rey, que infirieron al gran caudillo D. Felipe Alfau la ofensa de suponerle desleal a D. Alfonso XIII, fracasaron en su estratagema. El sábado, cuando se voceaba LA MONARQUÍA donde se publicaban los renglones de D. Felipe Alfau, este prestigioso general conversaba en Palacio con nuestro Rey.

Recibimos ininidad de cartas y adhesiones militares relicitandonos por la campaña de nuestro periódico que tiende a destruir lo que algunos revolucionarios y gentes no nacidas en España pretendían. Muchas cartas son privadas. Pero qué enorme importancia tienen por la significación de los firmantes y el ardoroso patriotismo que las inspiró! Y no son solamente los generales y jefes quienes nos escriben: son también los sargentos quienes nos remiten cartas que leemos con profunda emoción y que se publicarán en nuestras columnas.

A las once de la noche del día 10 del actual, cuando el marqués de Alhucemas se vió precisado a reiterar la dimisión del Gobierno en vista de la actitud del conde de Romanones, nuestro director, adivinando una maniobra del jefe de los liberales, maniobra destructora para el partido liberal y peligrosa para el partido conservador—que en momentos tan críticos podía ser arrollado—, remitió cuatro cartas a los Sres. Marqués de Alhucemas, D. Miguel Villanueva, D. Santiago Alba y D. Julio Burell. Benigno Varela pedía a los prohombres liberales que, patrióticamente, para que no recayeran sobre el partido responsabilidades futuras, para que el pueblo y el ejército no mirasen recelosos al partido liberal, éste, con la mayor urgencia, debía darse otra jefatura.

Nos place leer en los periódicos que las más prestigiosas personalidades del partido liberal se hallan dispuestas a privar al conde de Romanones de la jefatura.

Según noticias que juzgamos exactas, dentro de muy poco el conde de Romanones podrá tan sólo contar con la adhesión de cuatro ex ministros: los señores Ruiz Jiménez, Cortezo, Pérez Caballero y Calbetón; éste último, dudoso.

EL EJÉRCITO, JUNTO AL REY

Sr. D. Benigno Varela.

Distinguido señor mío y amigo: En su atenta carta del 16 me manifiesta usted que los revolucionarios y gente del extranjero pretenden ver en las Juntas de defensa militares, un aspecto de hostilidad a nuestro Soberano; y sobre este particular me interesa usted envíe unos renglones.

Ignoro si así piensan tales gentes; que en ese caso no solo sería una falsedad como usted dice, sino una calumnia. Las mencionadas Juntas, representantes de toda la Oficialidad de nuestro Ejército, tengo la convicción de que están identificadas con la manera de pensar que sobre el particular expuse en el número 276 de LA MONARQUÍA, del 17 de junio de 1916, en la siguiente forma, que todo lo sintetiza:

«El mejor servicio que puede prestar el militar a su Patria y a su Rey, es cumplir fiel y lealmente en paz y en guerra el solemne juramento prestado al ingresar en la Carrera del honor y sacrificio.»

Se reitera suyo afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.,

JOAQUÍN CASTILLO.
Teniente General.

Madrid, 18 de junio de 1917.

Al grito de ¡Viva España y viva el Rey, que es uno solo, agrupémonos bajo la bandera para dar la vida por la Patria cuando sea necesario.

GENERAL TOVAR.

El valor y grandes virtudes que las más poderosas naciones reconocen que concurren en nuestro augusto Monarca, deben ser el orgullo de todos los españoles, como lo es de este Ejército que lo venera y no tiene más ambiciones que el engrandecimiento de la Patria.

SEVERIANO M. ANIDO.
Gobernador Militar de San Sebastián.

Yo, que en 1911 llené una y otra vez las planas de esta simpática, culta y patriótica publicación, me creo en el deber de decir el sentir de mi Arma idolatrada, lo que piensa la Infantería, alma del Ejército, máxima representación de la nación española.

Yo, que he dejado en los campos de África carne y hueso de mi cuerpo, que he dedicado mis hermanos al Ejército y que a él consagro mis hijos, me precio de conocer el Ejército de mi Patria, Ejército bendito y excelso; yo sé que

en él, hoy más que ayer, se rinde ferviente amor al Rey Don Alfonso XIII, por el que ahora y siempre la Infantería repite orgullosa los juramentos y promesas que hiciera por la Patria y el Rey, los que sellaría con su sangre y con sus vidas.

Las Juntas de defensa de la Infantería, el Ejército, quiere redención; redención magna y esplendente, siempre con su Rey, que es el primer miembro, el primer soldado, el primer español que anhela la grandeza de la Patria, la dignificación del Ejército, la satisfacción interior de él, esa satisfacción interior principal factor de la victoria.

La Infantería no pide nada material, su sentir es más alto, más grande y sublime que los sentimientos hasta ahora llevados al Parlamento; la Infantería quiere, y con ella el Ejército todo, Patria libre y grande; Patria con vida propia, sin cadenas ni servilismos, sin trabas ni humillaciones sin sonrojos ni vergüenzas; Patria bendita, nación grande cuya santa enseña, venerada bandera, sea saludada por propios y extraños como la encarnación del hidalgo y heroico pueblo que tapizó el mundo con jirones de su carne e hizo una poesía con los épicos heroísmo de su raza.

La Infantería, el Ejército, no quiere ser pedesal de nadie; sólo es para la Patria y el Rey. La Infantería, cual el Ejército, quiere justicia y libertad para la nación comprimida, vejada, atada con las cadenas del caciquismo y oprimida por los diques de bastardos políticos que, con el continuo *pasteleo*, niegan su hombría y maculan para lo futuro la excelsa historia del pueblo de las patrias que siempre tuvo a orgullo ser

libre e independiente. Mas todo esto lo quiere con su Rey, con el Gobierno de su Rey, al que no cabe duda llegará su noble sentir; y pensando y sintiendo como el primer soldado, verá la indefensión de nuestras costas, la falta de material y elementos de lucha, y en sentir y querer, en anhelos y deseos, dirá el Monarca: Esta es mi Patria, ella es la que hará grande y venturoso mi reinado, grande y venturosa la nación.

Benigno Varela conoce muy bien la prensa, los golpes de efecto periodístico, y no olvidará que por una campaña de perrachica se arrastró a la nación a una inoportuna y dañosa campaña; hasta ahora las Juntas de defensa *no han pedido nada material*; solo quieren vida y honra, y esta vida y esta honra, que es la de la nación, es la misma que nuestro Rey quiere para la Patria.

Mi amor al Monarca como español y como soldado se agrandó en su mayor magnitud al tener el alto honor de hablar con Don Alfonso XIII; su grandeza es digna de su Ejército, el Ejército es digno de su Rey, y al escribir esto lo escribo con orgullo, que de no poderlo exponer con entera confianza rompería mi pluma y mi espada, que era romper mi vida.

Al nacer la Junta de defensa, se ha visto el común sentir del pueblo, que es sano y enérgico y que desea con toda su alma justicia. Bendito el día que la Infantería, en sus Juntas de defensa, dijo *basta*; santa será en la historia esa fecha, aurora de la redención de un pueblo por esos sucesos, por esos hechos, los directores



del Estado saben que tienen pueblo, que tienen esforzados e invencibles caballos que con ellos harán Patria. Europa se descubrirá ante estos hidalgos y dirá evocando la historia: «Pasad, os saludo y reverencio; sois la invencible Hispania; sois Rocroy, sois Bailén y Talavera, Caney y Bení-Bu-Ifuer; pasad, hidalgos; haced Patria y con ella dad a vuestro grande y excelso Soberano el lugar que en el mundial concierto le corresponde!»

ANTONIO VERA SALAS.
Comandante del Regimiento de Ceriñola
Melilla, junio 1917.

Creáronse las Juntas de Defensa a calor de recíprocos entusiasmos y nobilísimos impulsos para el desarrollo progresivo de ideas y medios que contribuyan al engrandecimiento de la Patria y al progreso y dignificación del Ejército, sirviendo de sólida base sus amores y lealtad al Monarca y la disciplina; jamás encajarían otros conceptos en quienes tienen por norte de sus acciones los sublimes ideales del honor, al que rinden fervoroso culto.

FRANCISCO JAVIER LOZANO.
Gobernador militar de Cuenca.

16 de junio de 1917.

Las Juntas de Defensa del Ejército no pueden olvidar lo que es fundamental en él, lo que constituye su esencia, lo que le da vida, «la disciplina»; ni sus individuos, el juramento de fidelidad prestado.

Pero el Ejército cuenta con una oficialidad culta, perfectamente consciente, con la consciencia que le proporciona su misma cultura. A esa oficialidad no se la puede negar la facultad de pensar, de comunicarse íntimamente su pensamiento, de cristalizarlo y exponerlo después de consultada la opinión de todos.

Ni la prensa diaria ni la profesional bastan a ello, por lo numeroso de la colectividad. De ahí esas Juntas de defensa encargadas de conocer el estado de opinión del Ejército, y hacer que lo conozcan quienes deben conocerlo. Pero legalmente constituidas, funcionando a plena luz, con la tranquilidad del que cumple un deber y la firmeza del que pospone todo interés al interés supremo de la Patria.

JOSÉ R. CASADEMUNT.
Coronel del Regimiento de Infantería de San Fernando.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Contesto a la pregunta que me hace en su atenta de fecha 11 del actual, manifestando a usted que soy de opinión que el Ejército, con sus Juntas de defensa, quiere desde luego evidenciar su veneración y defensa por la Patria y su lealtad al Rey.

Queda de usted, afectísimo y atento seguro servidor, q. e. s. m.,

FAUSTINO PERIER.
Coronel de Cazadores de Lusitania


Granada, 15 de junio de 1917.

Sr. D. Benigno Varela, Director de LA MONARQUÍA.

Madrid.

Distinguido señor mío y amigo: Me invita usted para que conteste a la siguiente pregunta: ¿No es cierto (aunque los radicales y revolucionarios digan otra cosa) que con sus Juntas de defensa quiere el Ejército hispano evidenciar su veneración y defensa por la Patria y su lealtad a Don Alfonso XIII?

Y yo, con sumo gusto, respondo a usted: ¿Pero hay quien ciego u ofusca-



Por S. A. R. la Serma. Señora

INFANTA DONA MARIA TERESA DE BORBON

Se celebrarán hoy día 23, de siete a doce, y de media en media hora, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir LA MONARQUÍA por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos a cuantos tengan presente a la llorada Infanta en sus oraciones.

do (mejor mal intencionado consciente) vaya a suponer por un momento, que el Ejército reniegue jamás de sus ideales de Patria y Rey, por nada ni por nadie? Mentecato, insensato o loco quien tal piense y execrado sea.

El Ejército no tiene más Norte, que su pensamiento fijo en ver a su Patria grande a respetada, adorándola y defendiéndola hasta el último límite humano; perder por ella la existencia cuando preciso sea, haciéndose fe de un juramento, mostrando al mismo tiempo a propios y extraños su amor y lealtad inquebrantables, a nuestro Rey magnánimo, Don Alfonso XIII.

Como consecuencia, mis oficiales y yo, identificados por completo, no sentimos otros ideales que los de Patria, Rey y Ejército, y los sentimos con todas las energías de nuestra voluntad, de nuestra inteligencia y de nuestra alma.

Se reitera de usted afectísimo amigo S. S., q. e. s. m.,

ENRIQUE BANOS.

Coronel del Regimiento de Africa, núm. 68
Monte-Arruit, 14 de junio de 1917.

Aunque en este Regimiento no existe Junta alguna, por haberse acatado por jefes y oficiales una recomendación superior que pidió la disolución de la defensa, cuando existió, no tuvo otro carácter, como todas las del Cuerpo de Artillería, que el de apoyo a los preceptos del Código, en moralidad individual y colectiva de aquellos, y por tanto, siempre inspirados en los grandes principios de veneración y defensa de la Patria y pe lealtad a Don Alfonso XIII.

JOSÉ F. ESPAÑA.
Coronel del Tercer Regimiento de Artillería de Montaña.

La Coruña, 15 de junio de 1917.

Sr. D. Benigno Varela.
Madrid.

Señor y amigo de mi mayor respeto: En contestación a su atenta, fecha 11 del actual, me es grato haber constado haber adquirido la firme convicción de que el Ejército, con sus Juntas de defensa, no aspira a otro fin que al renacimiento de una España en la que en absoluto impere la justicia y moralidad, recabándose por lo que a él compete, organización y medios de combate adecuados a nuestra situación, siéndole entonces posible llenar cumplidamente su hermosa misión de brazo armado de la Patria y constantemente defensor de la Monarquía, encarnada en los actuales momentos en Don Alfonso XIII de universal prestigio y general estima.

Aprovecho gustoso la ocasión de repetirme de usted, atento servidor y amigo, q. e. s. m.,

JULIÁN ALDIR VILLANUEVA.
Coronel del 21 Tercio de la Guardia Civil.
Barcelona, 15 de junio de 1917.

Las virtudes que adornan al Ejército español, su potencia ofensiva actual, la que obtenga el día, muy cercano, de su regeneración; las energías y aptitudes de sus generales, jefes, oficiales y tropa, y sus vidas, si precisas fueran, todo ello en absoluto está incondicionalmente puesto al servicio de la Patria y del Rey. Sépanlo y convénzanse hasta la saciedad aquellos incrédulos que lo duden.

FERNANDO MOLTÓ.
General de División.

El anhelo constante de mejora y progreso sentido por el arma de Infantería, y el noble deseo de lograr el engrandecimiento de la Patria, sirviendo para ello de medio el perfeccionamiento del Ejército su más robusto sostén, hizo nacer la idea de obtener tan precisadas aspiraciones por la unión de todos los distintos elementos que le forman.

A toda clase de sacrificios se halla dispuesta la Infantería y con ella el Ejército entero en aras de sus ideales: Dirigidos a ellos todos sus esfuerzos; puesta el alma, el pensamiento entero en ardiente amor a la Patria, en la veneración que siente por su excelso Soberano, en los juramentos prestados al abrazar nuestra bandera, siempre se inspirará en los más puros sentimientos de abnegación y compañerismo, y encauzados constantemente sus actos en la más estrecha y rigurosa disciplina, cristalizará su noble y vehemente aspiración de ver fuerte y feliz a nuestra amada Patria, regida por D. Alfonso XIII, nuestro augusto y venerado Monarca.

SANTIAGO ZUMEL.
Jefe de Cazadores de Arapiles.

Rincón de Medik, 15 de junio de 1917.

Sr. D. Benigno Varela.

Muy señor mío y amigo: Tengo el gusto de contestar su atenta del 11, en la que desea saber mi modesta opinión sobre asuntos de actualidad, que concreta en una pregunta categórica, asegu-

TEODORO MARTÍNEZ.

Teniente Coronel, Jefe del Batallón de Cazadores de Barbastro.

Campamento Malalien, 14 junio 1917.



Nuestro Soberano y su augusta madre la Reina Doña María Cristina, en la fiesta que a beneficio de la Cruz Roja se celebró el miércoles en los jardines del Palacio de Liria.

rándole mi convencimiento de que en el Ejército es donde más vigorosamente resplandecen los sentimientos de lealtad y fidelidad a S. M. el Rey D. Alfonso XIII y a las instituciones monárquicas, compendiados bien elocuente y rotundamente en la fórmula del juramento de la Bandera y convencido (como lo está usted seguramente, y con usted la inmensa mayoría del país), de que en el Trono y en los cuarteles es donde reside el más elevado espíritu de abnegación y de sacrificio sin límites por la Patria; esta compenetración de ideales y de amores entre el Rey y el Ejército (sin suspicacias que no pueden sentir sinceramente los que desinteresadamente piensan y quieren el bien de la nación) es la más sólida garantía y quizá el único terreno firme donde podrá cimentarse la futura grandeza de nuestra España.

Me es muy grato complacer sus deseos y me reitero de usted afectísimo y s. s. q. e. s. m.,

LUIS NAVARRO ALONSO DE CELADA.

Teniente Coronel, primer jefe de Cazadores de Reus.

Manresa, 14 de junio de 1917.

Estado de la guerra.

Observando a la masa, se advierte que, mientras crece y se agiganta el afán porque llegue la paz, decae el interés por los episodios de la guerra, pese a las titulares llamativas.

Prueba esto que se generaliza el convencimiento de que el anhelado fin no ha de llegar en función de un hecho de armas decisivo, y que son muchos los que creen que sobrevendrá como consecuencia de causas heterogéneas fuera del orden militar. De ahí que se conceda escasa importancia—y en realidad la tiene poca—a los relativos triunfos de una u otra parte con que exagerando su magnitud, a veces en proporciones fantásticas, se intenta deslumbrar a los neutrales, y aun entusiasmar a los pueblos de cada grupo combatiente.

En síntesis, el cuadro de la guerra no acusa ningún movimiento decisivo. Si miramos a Occidente, observamos con toda claridad que las ventajas que los aliados logran no son suficientes para llegar a romper lo que ellos llaman la «línea de Hindenburg», cuya existencia niegan los alemanes, y que siguen incólumes y sin ser dominados los ejércitos de éstos, que en su mayoría está acumulados en el frente franco-ingles, puesto que por la parte de Rusia nada se hace ni asoma ningún peligro para los germanos.

Por igual razón, los austriacos han acudido con el máximo de sus fuerzas contra Italia, y aunque han logrado contener la ofensiva de sus enemigos, no han podido evitar que éstos consoliden las ventajas logradas últimamente, y, desde luego, no se han realizado los anuncios de una acción austriaca tan violenta y eficaz, que acabaría con la resistencia de los italianos.

En el frente ruso, informes que tenemos por ciertos, nos aseguran que los soldados austriacos, principalmente, y también los alemanes, aunque en grado más restringido, fraternizan por completo con los moscovitas, y unos y otros salen de sus trincheras a terreno neutral y se reparten los víveres, las bebidas y el tabaco, sin que nada demuestre la menor animosidad. La nota es admirable y extraña; allí no se habla de guerra, sino de paz, y ello explica cómo han podido llegar a Petrogrado esos jefes, oficiales, clases y soldados austriacos comisionados para tratar con los Comités de soldados y obreros rusos sobre la paz. Se ha dicho que tales comisionados han sido presos y pasaportados para la Siberia, pero creemos que esa versión no es cierta ni tiene más objeto que evitar la decepción del espíritu popular en Inglaterra y Francia. En ésta especialmente.

En Salónica y demás nada se advierte capaz de variar o acelerar la marcha de la guerra, y aunque la acción submarina y aérea ha llegado, por parte de los alemanes, a extremos de valor que se hubieran juzgado fantásticos antes de ahora, su eficacia no alcanza a conseguir el fin de la guerra. Los optimistas ponen sus esperanzas en esa conferencia de Estocolmo, cuyos prolegómenos no acusan, sin embargo, la mayor armonía... Se sueña con resucitar la Internacional. El intento no será fácil, pero tampoco imposible, aunque los pueblos han aprendido mucho desde agosto de 1914, en relación con sus propias conveniencias e intereses.

Con ser grandes las dificultades que se ofrecen para iniciar la guerra hace tres años, quizás sean infinitamente mayores las de hoy para hacer la paz.

Por eso se ha hecho crónica y sigue la lucha.

STAFF.

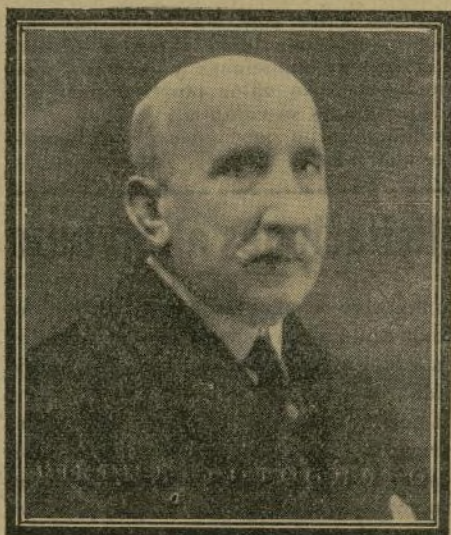
LOS ALTOS CARGOS



El conde de Colomby, Director general de Agricultura.



D. Lorenzo Domínguez Pascual, Gobernador del Banco de España.



D. Manuel Sáenz de Quejana, Subsecretario de Gobernación.



D. Ricardo Aranz, Subsecretario de Guerra.

Esperanzas fallidas.

Hay políticos que suponen a las gentes tan flacas de memoria que en los pocos días transcurridos desde el mitin de la Plaza de Toros de Madrid hayan podido olvidar las amables frases que dedicaron al Ejército.

Sólo así se concibe que puedan haber creído que la actitud de la Junta militar de Barcelona, en ningún caso ni por ninguna razón, fuese aprovechable para los fines políticos de un Lerroux ni de un Melquiades Álvarez.

No es lo actual, ni por su forma ni por su desarrollo, parecido a nada en nuestra Historia. A ella pasaron, para no repetirse, aquellos famosos pronunciamientos, que pudieron tener su razón en su época y fueron el vehículo de nuestras libertades políticas tan mal aprovechadas luego.

Los mismos que hoy alardean de *hombres nuevos*, no nos lo parecen los nombrados, no saben salir de los viejos moldes que dicen desdeñar y ahitos de repetir, sin sentirlos de corazón, la necesidad de la regeneración pa-

tria, no conciben que las aspiraciones y anhelos del Ejército tengan como suprema síntesis el orden, la prosperidad de la vida nacional y el engrandecimiento de la Patria bajo la monarquía de Don Alfonso XIII.

Si alguien imaginó otra cosa, se equivocó por completo.

Si los pescadores en aguas turbias tuvieron otras esperanzas, dénlas por fallidas definitivamente. No han sabido ver la realidad.

El altruismo que informa el pensamiento de esa oficialidad, se funda en un vehemente deseo de moralidad y justicia para todos los organismos nacionales, sin propósitos de intervención en la política.

Entiéndase bien y busquen, los que creyeron iban a pescar sin mojarse, otra cosa que no sea la vieja cantinela de la «supremacía del poder civil» que siempre la tiene en España, y el «militarismo» que jamás existió en nuestro país.

Son esos los tradicionales fantasmas utilizados por ciertos elementos para asustar a los pazguatos e inconscientes; pero ahora hay mucha luz y con ella no sirven tales esperanzas.



El Gobierno celebrando un Consejo en la Presidencia.

No se trata de conseguir ventajas personales, sino de hacer Patria que es labor de urgencia, ante su indefensión y atonía después de tantos años de diagnosticar sus males sin que se siga ningún plan de curación.

Los bizantinismos para nada sirven ni a nada conducen; hay que no perder un tiempo precioso y necesario para emprender con ahínco y fe la labor reconstructiva que las necesidades y la seguridad de España demandan con premura. Ese es el ideal.

D. Emilio Ortuño.

El acierto con que ha desempeñado en repetidas ocasiones la Dirección general de Comunicaciones le lleva nuevamente a este puesto. El partido conservador demuestra con esto su absoluta confianza y su identidad de pensamiento con el Sr. Ortuño.

Hombre de iniciativas, removi6 el servicio de Comunicaciones en España, y con la serenidad del convencido en la rectitud de sus propósitos, laboró sin descanso, con arreglo a un plan y decidido a una eficacia visible y palpable. Así han ido y van reformándose todos los edificios provinciales destinados a Correos y Telégrafos, se ha aumentado el personal, se ha creado el servicio urgente utilizando los tranvías, se ha establecido el Giro postal y el Ahorro y se han iniciado otros proyectos que, con la ayuda del tiempo, colocarán a España en el nivel superior de los países que mejor atendido tengan este ramo público.

Otros políticos ilustres han continuado en diferentes etapas la labor renovadora del Sr. Ortuño, pero indiscutiblemente a él se debe el punto inicial de este progreso fecundo y bienhechor. Por esto el país entero ha proclamado su sentir en favor D. Emilio Ortuño para el día en que esta Dirección trueque su funcionamiento dependiente de Gobernación por la personalidad social que le corresponde como ramo digno de figurar en los Consejos de la Corona.

El Sr. Ortuño, por su pasado impecable, por su devoción al partido conservador y por sus altas cualidades, es acreedor a la máxima distinción a que pueden aspirar los políticos que, como él, entregaron su vida y su tiempo al servicio de la Patria y del Rey.

Distinción merecida

Para ocupar el puesto de jefe de Prensa en el ministerio de la Gobernación, ha sido elegido el notable periodista, redactor de *ABC*, D. Pedro de Mata.

La laboriosidad del distinguido compañero está acreditada en las páginas de cuantos periódicos escribió, y su amor a la patria y al orden transpira elocuentemente en todos sus escritos y en todas sus obras.

El Sr. Mata se eleva con propios méritos, y su exaltación debe complacer a cuantos estimamos como condición indispensable para el triunfo la lealtad y el patriotismo. La distinción de que ha sido objeto el Sr. Mata es muy merecida, y le felicitamos por ello, esperando que su gestión futura seguirá asistida por el éxito más brillante.

El Sr. Ruano y Santander.

Para celebrar el nombramiento de director de Obras Públicas con que el Gobierno del Sr. Dato ha premiado los servicios del señor Ruano, Santander hubo de tributar al distinguido hombre público el día de conocerse la noticia una calurosa ovación.

Numerosas personas pasaron por el domicilio del batallador diputado, felicitándole. A primera hora de la mañana recibió el señor Ruano un telegrama de su íntimo amigo D. Abilio Calderón dándole la noticia de que había sido nombrado director general de Obras Públicas. Del contenido del telegrama se enteraron las numerosas personas que se hallaban en casa del Sr. Ruano, y la noticia se divulgó por la ciudad rápidamente. Al saberse en el Círculo conservador se engalanaron los balcones y empezó un ruido disparo de bombas y cohetes, que duró toda la mañana.

Por el domicilio del Sr. Ruano desfilaron durante toda la mañana medio Santander. Frente al Círculo conservador estuvo tocando la banda del regimiento de Valencia. Los conservadores y amigos de Ruano recibían en todas partes felicitaciones. Sin preparación ninguna, la despedida dispensada al señor Ruano constituyó una elocuente y sentida manifestación.

Poco antes de la hora de salida del tren empezó el disparo de bombas y cohetes. Los andenes de la estación se hallaban totalmente ocupados por gentes de todas las clases sociales.

Allí estaban el gobernador civil, los con-

servadores y numerosos diputados provinciales.

También acudieron a la estación numerosos obreros, de los que el Sr. Ruano se despidió cariñosamente.

Acompañaba al Sr. Ruano en su viaje a Madrid, su íntimo amigo el ex diputado provincial D. Leandro Mateo. También le acompañaron hasta Torrelavega, Guarnizo y otras estaciones, los señores conde de Mansilla, Cabrero Mons, Fernández Caleyra, García Ruiz Zorrilla y otros.

Al arrancar el tren resonó una nutrida salva de aplausos y se dieron vivas a Ruano. El Sr. Ruano, visiblemente emocionado, respondió: ¡Viva Santander!

Los aplausos y vivas duraron durante mucho tiempo.

En Torrelavega saludaron al nuevo director de Obras Públicas significados elementos conservadores de dicha localidad.

También estaba una representación del Ayuntamiento de Suances, presidida por el alcalde.

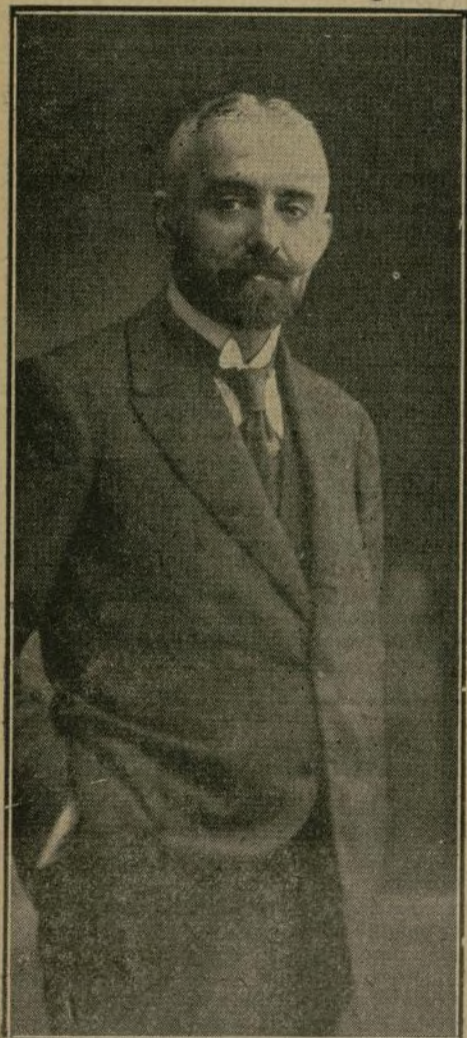
Durante todo el día se cursaron numerosos telegramas a Madrid agradeciendo, en nombre de la ciudad, la designación del señor Ruano.

De seis a ocho de la tarde tocó la Banda municipal en la Plaza Vieja, de Santander, frente al Círculo conservador.

Por la noche los balcones del Círculo lucieron una bonita iluminación.

Así ha demostrado la ciudad de Santander el cariño que siente por el ilustre hombre público y el júbilo que ha despertado en la población el cargo para que ha sido designado.

Dice en LA MONARQUIA el Director de Obras Públicas



Persistiendo el partido conservador en la benéfica política de neutralidad que impuso en 1914, ¿se hallará España en condiciones de intervenir en la negociación de la paz europea? El supuesto en que descansa la pregunta es de una realidad inmovible; no hay temor de que en manos de mi partido y del insigne jefe que le guía se quiebre ni se falsee aquella digna y vigilante neutralidad cuya iniciación y mantenimiento honra dos representaciones para él su gloria mayor, no bien apreciada todavía. Sólo así podrá alentar España la esperanza de ser oída y respetada en las negociaciones de paz y convertir en hecho la bella ilusión de que sea en su noble e hidalgo solar donde mueran las trágicas querellas que hoy abaten al mundo.

Juan 7. Ruano

Don Luis Espada.

Ha sido designado por el jefe del Gobierno el Sr. Espada para ocupar la vacante que el marqués de Lema deja en la Comisión permanente del Consejo de Estado.

Conocidos de todos son los méritos y aptitudes del insigne ex ministro de Fomento. Acreditados los tiene en cuantos cargos desempeñó, y últimamente en la corta temporada al frente del departamento antes mencionado. Hombre modesto y disciplinado, sigue al Sr. Dato y al partido conservador, dispuesto siempre a toda abnegación y a todo servicio sin regateos ni reservas.

El Sr. Espada, solicitado al requerimiento del jefe, va al puesto indicado, donde servirá con el celo y el patriotismo en él peculiares a su partido y a la patria. Su competencia notoria y su modestia hacen de su figura una de las más estimables de la política española.

La situación de Grecia.

Las enormes dificultades que la guerra ha creado en Grecia se aumentan por días y pueden calificarse de insuperables para su Gobierno, aun después del cambio habido.

En la esfera de acción de la Múltiple alianza y con la ingerencia en su política interior de las potencias protectoras signatarias del protocolo de 1863, Inglaterra, Francia y Rusia, se ha visto Grecia obligada a sufrir humillaciones y revueltas reiteradas desde el año 1914.

El pueblo, en el que aun perduran en buena parte afectos de gratitud para quienes protegió en días todavía no l-janos su ansiada liberación, tenía simpatías por los aliados y Venizelos—hombre de gran inteligencia, político de grandes ambiciones y de verdadero prestigio por su acierto en la última guerra balcánica—procuró encauzarlas para que Grecia se les uniese en la actual guerra.

Mas precisamente de aquella lucha entre las naciones a quienes afectan los difíciles problemas de los Balcanes, salió también con acentuado relieve la figura del entonces príncipe Constantino y luego rey y sucesor de Jorge I, asesinado alevosamente en Salónica el día 5 de marzo de 1913. A través de mil vicisitudes y desacuerdos con su padre, Constantino, rehabilitado por Venizelos, llegó a reinar.

En países como Grecia en pleno renacimiento, con el alto ideal de reconquistar los territorios habitados por su raza y librar del yugo extraño a sus habitantes, el Monarca no es simplemente el poder moderador constitucional. Adquiere, aun sin proponérselo, el carácter de conductor y guía de su pueblo, que debe ver siempre diáfana su conducta sin estar sometida a influencias extranjeras.

La realidad en este caso era otra, porque con tantino, que con visión muy exacta de los peligros y horrores de la guerra quería mantener la neutralidad de Grecia, se vió una y cien veces acosado por Alemania para que se uniese a la Cuádruple.

La circunstancia de que su esposa, la reina Sofía, sea hermana del emperador Guillermo de Alemania no fué desaprovechada por el kaiser, quien supo utilizar el influjo indudable que con su talento ha ejercido siempre ésta sobre el rey de Grecia. De ahí nació la discordancia entre el monarca y Venizelos, comprendiéndose que en tales condiciones cada día se acentuase en mayor grado la división del país, que en parte se había sustraído a la autoridad de Constantino y sólo obedecía al llamado Gobierno nacional, organizado y constituido por Venizelos, que de hecho ha venido siendo un aliado más en el múltiple grupo.

Las dificultades para cuantos Gobiernos nombró Constantino excedían a las fuerzas morales y materiales de éstos, y el auxilio alemán en que se confiaba para resistir no llegó nunca o fué denegado. Al mismo tiempo crecía la presión de Francia e Inglaterra y por multitud de concausas más o menos relacionadas con la guerra, pero que afectaban directamente a la vida nacional, crecía el descontento y se hacía visible el malestar del pueblo griego y la posibilidad de una revolución, con grave peligro para la monarquía.

Por momentos la situación se hacía insostenible para Constantino, que convencido de la imposibilidad de resistir y acaso acatando la teoría del mal menor de acuerdo con las potencias protectoras y con Venizelos consultado al efecto, abdicó en su segundo hijo, Alejandro; pues el príncipe heredero, tildado de germanófilo, no obtuvo el *placet* de la *Enclave*.

El nuevo rey se asegura tiene las simpatías de los dos bandos que dividen a Grecia, y por lo pronto constituye un Gobierno del que forman parte elementos venizelistas.

Francia e Inglaterra actúan ahora libremente en Grecia, aunque ésta no figura en la

NUEVOS DIRECTORES GENERALES



D. Eloy Bullón, Director de Primera Enseñanza.



D. Leonardo Rodríguez, Director general del Comercio.

guerra. La sufre por imposición, pues los pueblos que no cuentan con fuerzas militares, artillería, municiones y material adecuado carecen de valor positivo para ser tenida en cuenta su voluntad.

Lección que no deben desaprovechar los países neutrales

Felicitaciones al Sr. Dato

Con motivo de su entrada en el Poder, ha recibido millares de telegramas y cartas de Felicitación el insigne presidente del Consejo D. Eduardo Dato.

La nota simpática de este hecho es que, al contrario de lo que suele ocurrir en casos análogos, estas muestras de plácemes no son en su mayoría de correligionarios que, por interés personal o por espíritu de partido, cumplen este deber de cortesía, sino que proceden de personas alejadas de la política o desligadas de los compromisos que ésta impone.

Ello demuestra, con mas eficacia que todas las palabras y todos los discursos, el aplauso y la satisfacción con que el país ha recibido este cambio político. La pasada actuación del Sr. Dato fué tan acertada y tan triunfal, en medio de la gravedad extrema que creó la guerra, que el pueblo español, agradecido, ha utilizado este momento para exteriorizar tan sublime sentimiento de gratitud y de confianza.

El presidente del Consejo puede sentirse en los instantes actuales apoyado con la fuerza más codiciada por el político, esto es, por la totalidad de la opinión pública, y ello es motivo para la mayor satisfacción.

Y por si esto fuera poco, deber es del periodista hacer resaltar que muchas de las felicitaciones llegadas al Sr. Dato, acaso las

más efusivas son las de los Centros obreros de Cataluña, recientemente visitados por el insigne político, y que de este modo expresan su gratitud y su adhesión al gobernante que mayor interés ha demostrado constantemente por las clases trabajadoras.

Nosotros, al recoger este movimiento espontáneo y halagador de la opinión española, sentimos honda satisfacción, porque ello remarca la honda raigambre que los políticos monárquicos tienen en el país, y el espíritu de confianza que saben inspirar con su conducta abnegada, su austeridad y su rectitud.

De Tetuán.

Según noticias procedentes de esta ciudad hace pocos días tuvieron una entrevista el alto comisario Sr. Gómez Jordana y el che-rif Muley-Ahmed de-Raisuli.

Este había dejado su campamento de Zoco-Es-Sebf para establecerse en otro sitio más próximo a Tetuán y a ello se atribuyó su deseo de conferenciar con Jordana.

Así se realizó al pie del alto de Izarduy entre éste y la Loma Amarilla, permaneciendo reunidos, Jordana y el Raisuli, más de dos horas.

Con el general en jefe asistieron a la conferencia el coronel de E. M., Sr. Gómez Souza, el cónsul general, jubilado, Sr. Zugasti, y el intérprete Sr. Cerdeira.

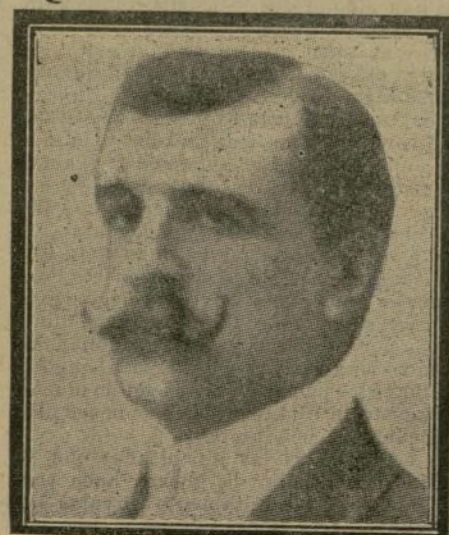
Como es natural, se guarda absoluta reserva sobre lo que hablaron; pero, según se afirma, la entrevista resultó cordialísima y desmiente por su solo hecho las equivocadas especies que habían circulado respecto a la actitud que erróneamente se había atribuido al Raisuli.

Al tomar el general Gómez Jordana su automóvil para regresar a Tetuán, le fueron rendidos honores por la caballería, la infantería y los jefes de las cabilas sometidas que habían dado escolta a El Raisuli.

NUEVOS SUBSECRETARIOS



D. José Torro Miranda, Subsecretario de Instrucción Pública.



El Marqués de Grifalva, Subsecretario de Gracia y Justicia.

EL PLEITO DE "EL IMPARCIAL,"

El Sr. Urgoiti (D. Nicolás María), nos pide publiquemos el siguiente comunicado:

«Hace un par de meses, D. Ricardo Gasset, gerente en funciones de *El Imparcial*, me visitó para decirme que pensaba adquirir maquinaria a fin de mejorar la presentación del periódico, para lo cual ampliaría el capital, y me invitó a tomar parte en la empresa. Constele que varios amigos me habían encargado del estudio de un nuevo periódico moderno y de absoluta independencia partidista.

D. Gasset entonces que podrían fundirse ambas ideas, a lo cual repuse que veía una dificultad insuperable en la influencia que, naturalmente, pretendería ejercer su padre, D. Rafael, en el diario.

Me repuso que su padre estaba resuelto a alejarse totalmente de la actuación periodística, pues más bien le perjudicaba, y me invitó a visitarle. En efecto; D. Rafael Gasset me confirmó su resuelto propósito de imitar la actitud del Sr. Canalejas cuando vendió el *Heraldo*; quedando, en definitiva y como fórmula práctica, en que cuando él quisiera defender su política de reconstitución nacional lo haría en artículos firmados, considerándose como un distinguido colaborador.

Como resultado de estas conferencias, de algunas de las cuales fué testigo el Sr. Cruz, consejero antiguo de la Editorial y luego de *El Imparcial*, se redactó y firmó por D. Ricardo Gasset y por mí el siguiente documento:

Reunidos, de una parte, D. Ricardo Gasset, y de otra, D. Nicolás María de Urgoiti y Achúcarro, exponen:

Que el grupo de accionistas de la Sociedad Anónima *El Imparcial*, formado por los señores Gasset y otros, está dispuesto a que formen parte importante de ella, con intervención efectiva en la misma, elementos nuevos, aportados por el Sr. Urgoiti; y con el fin de llevar a cabo esta idea, formalizan el presente compromiso, bajo las siguientes condiciones:

Primera. Don Ricardo Gasset se compromete a comprar por su cuenta, para venderlas después a D. Nicolás María de Urgoiti o persona que éste designe, hasta 500 acciones de *El Imparcial*, de las llamadas preferentes, por el precio de 500 pesetas cada una.

Segunda. Una vez que el Sr. Gasset tenga adquiridas las acciones suficientes para que en unión de las suyas propias y de las de sus adictos pueda celebrarse la junta general extraordinaria de *El Imparcial* que para el caso sea necesaria, y partiendo de la base de que contará como propios con el número de votos que los estatutos señalan para que recaigan acuerdos válidos tomados por la misma, se compromete dicho Sr. Gasset a que se convoque la aludida junta general y se someta a su aprobación la modificación de Estatutos que envuelven las bases siguientes:

1.ª El nuevo Consejo de Administración de *El Imparcial*, que se compondrá de nuevos individuos, será elegido por el Sr. Urgoiti, excepto dos de sus vocales, que serán nombrados por D. Ricardo Gasset.

2.ª El capital social se compondrá en total de 5.000 acciones nuevas, de a 500 pesetas, todas las cuales acciones disfrutará de iguales beneficios.

3.ª Se entregará una acción de las nuevas por cada acción de las llamadas preferentes. Las ordinarias antiguas serán canjeadas por nuevas en la proporción de 20 por 15.

4.ª El Sr. Urgoiti tomará 2.000 de las nuevas acciones, al tipo de 200 pesetas por cada una.

5.ª Se le entregarán 200 acciones liberadas, para que pueda con ellas establecer compensaciones o premiar servicios.

6.ª Se anularán todas las disposiciones especiales y personales de los estatutos, inspirándose las modificaciones en:

a) Una exposición del programa de *El Imparcial*, tal como apareció en el número especial consagrado a festejar el cincuentenario de su fundación, con las adiciones que respecto a defensa del trabajo nacional en todos sus órdenes sean necesarias.

b) Una autorización amplia al Sr. Urgoiti para el nombramiento de todo el personal, tanto directivo como administrativo, siempre que en el cumplimiento de su misión se cifien al programa aprobado.

El articulado que desarrolle estas bases deberá ser aprobado por el Sr. Urgoiti.

Tercera. Hecha la anterior modificación de Estatutos, y cumplidas por el Sr. Gasset todas las obligaciones contraídas en virtud de este documento, venderá el Sr. Gasset al Sr. Urgoiti las 500 acciones a que se hace referencia en la condición primera, y este señor pagará al Sr. Gasset las 250.000 pesetas que al precio fijado importará el total de la venta.

Cuarta. Si, por el contrario, no se llevara

a cabo la repetidamente aludida modificación de Estatutos en la forma aprobada por el Sr. Urgoiti, o si el Sr. Gasset no cumpliera alguno de los compromisos impuestos por este documento, aunque tal incumplimiento dependa de causas ajenas a su voluntad, que dará el Sr. Urgoiti completamente exento de hecho y de derecho de cumplir los por él adquiridos.

Quinta. El Sr. Gasset se compromete a cumplir todas las obligaciones adquiridas en el presente documento, antes del día 10 de mayo del corriente año.

Y conformes ambas partes con todo lo expuesto, firman el presente documento privado, elevable a escritura pública a voluntad de una cualquiera de ellas, dentro del plazo de ocho días de la fecha de su otorgamiento Madrid, 18 de abril de 1917. — Firmado: Ricardo Gasset. — N. M. Urgoiti.

(Las acciones liberadas fueron creadas a petición del Sr. Gasset).

Cumplimentando con gran actividad su compromiso, con ligeras variantes que yo admití tanto en el número de consejeros como en el precio de las acciones, convocó D. Ricardo la junta general extraordinaria de accionistas de *El Imparcial*, junta que dió término definitivo al antiguo régimen interior y aprobó los Estatutos reformados que se transcriben en el testimonio notarial siguiente:

Testimonio del acta de la junta general extraordinaria de accionistas de la Sociedad denominada "El Imparcial".

Don Antonio Turón y Bascá, doctor en Derecho, abogado y notario de los Ilustres Colegios de Madrid, con vecindad y residencia fija en esta corte,

DOY FE: Que por el Sr. D. Ricardo Gasset y Alzugaray se me ha exhibido el acta de la sesión de la junta general extraordinaria de accionistas celebrada por la Sociedad anónima, con domicilio en esta Corte denominada *El Imparcial*, con fecha 20 de mayo del corriente año, requiriéndome para que deduzca testimonio literal de dicho documento, como lo verifico, siendo su tenor como sigue:

ACTA de la sesión de la junta general extraordinaria de accionistas celebrada el día 20 de mayo de 1917.

Abierta la sesión por el señor secretario, se dió lectura de la lista expresiva del número de accionistas presentes y representados y del número de votos correspondientes a cada cual.

(Aquí la relación de accionistas presentes y representados, que omitimos copiar en honor a la brevedad.)

Siendo el número de accionistas presentes y representados y la participación de capital que suman superiores al exigido por los Estatutos para la celebración de juntas generales de la índole de la convocada, se declaró constituida la presente junta.

Acto seguido se dió lectura al proyecto de reforma de los Estatutos sociales, en el que

se fija la cifra del aumento de capital y todos los extremos consiguientes a los puntos que han sido objeto de la convocatoria.

Abierta discusión sobre el aludido proyecto, D. Eduardo Ortega y Gasset y otros señores accionistas propusieron que, en evitación de confusiones, se modificase la redacción de la regla tercera del artículo 11 y del primer apartado del artículo 28.

Acto seguido, por unanimidad fueron aprobados los Estatutos cuyo proyecto había sido leído con las modificaciones de redacción en los dos extremos aludidos anteriormente, quedando aprobada en su consecuencia la ampliación de capital y todas cuantas modificaciones estatutarias se contienen en el proyecto. A los efectos oportunos fué firmado por todos los señores asistentes el proyecto de reforma de Estatutos que fué leído, y las modificaciones acordadas; acordándose igualmente, por unanimidad, que el ejemplar de los Estatutos, con la nota de las modificaciones que por todos fué firmado en prueba de aprobación, se considere como parte integrante de la presente acta.

Se acordó igualmente por unanimidad que la comisión nominadora del Consejo de Administración creado en los Estatutos reformados la constituyan los Sres. D. Ricardo Gasset y Alzugaray y D. Nicolás María de Urgoiti, quienes podrán designarse también a sí mismos para formar parte del Consejo.

Se acordó asimismo por unanimidad conferir a D. Ricardo Gasset y Alzugaray las más amplias facultades para que pueda ejecutar cuantos actos sean necesarios para llevar a efecto todos y cada uno de los acuerdos de la presente Junta, pudiendo otorgar y suscribir cuantas escrituras públicas o documentos privados fueren necesarios hasta dar forma legal y dejar legalmente cumplidos todos los acuerdos tomados en esta Junta.

Leída la presente acta por mí, el secretario designado a este efecto por todos los concurrentes, la ratifican, aprueban y firman en Madrid, fecha ut supra. — Tachado. — don José Gasset Chinchilla, por sí, 120, «24» — no vale. — El presidente, Ricardo Gasset. — Secretario, Eduardo Baseiga. — Enrique Covián, José Cruz López, Jacinto Marcos, Antonio Rodríguez Pérez, Manuel Dorado, Eduardo Gasset Neyra, Planas, José Muro Lara, Fernando Cadalso, Eduardo Ortega Gasset. — Todos con rúbrica.

Principales artículos de los Estatutos testimoniados que hay que tener presentes al juzgar el incidente surgido entre los Sres. Gasset y Urgoiti:

TITULO PRIMERO

Constitución, nombre, objeto, duración y domicilio.

Artículo 1.º La Sociedad anónima «El Imparcial», constituida en escritura pública otorgada en 31 de marzo de 1916, ante el notario de Madrid D. Zacarías Alonso aballero, se denominará en lo sucesivo «El Imparcial», Sociedad Anónima, y se registrará en el siguiente orden de prelación:

1.º Por estos Estatutos.
2.º Por el Código de Comercio; y
3.º Por el Código civil.

Art. 3.º La Compañía tiene por objeto:

1.º La publicación de periódicos, y en especial el del titulado *El Imparcial*.

TITULO II

Capital, acciones, accionistas, obligaciones.

Art. 5.º El capital de la Compañía es el de 2.500.000 pesetas, y está representado por 5.000 acciones al portador, de 500 pesetas cada una, las cuales se destinan al canje de una de ellas por cada una de las tituladas preferentes en los Estatutos, bajo los que se fundó inicialmente la Sociedad, y de 15 acciones por cada 20 de las anteriores ordinarias, destinándose del resto 200 acciones para establecer compensaciones y premiar servicios prestados para la reorganización de la Sociedad y de sus servicios por consecuencia de los presentes Estatutos, quedando facultado el primer Consejo de Administración para hacer la entrega de ellas, según su criterio. Las acciones sobrantes se destinarán a la adquisición de maquinaria y útiles necesarios para la ampliación del periódico y para aquellos fines que conceptúe mas convenientes el Consejo de Administración.

Art. 6.º Las acciones estarán señaladas correlativamente con los números 1 al 5.000; irán firmadas por el presidente y un consejero y timbradas con el sello seco de la Compañía.

TITULO III

Administración de la Sociedad.

Art. 9.º El gobierno y administración de la Compañía están encomendados a la Junta general de accionistas, al Consejo de Administración y a las Comisiones o Delegaciones que ésta designe.

Consejo de Administración.

Art. 20. El Consejo de Administración estará compuesto de 12 individuos.

Formarán el Consejo, que ha de funcionar a partir de la aprobación de los presentes Estatutos, los señores nombrados por la Comisión nominadora que designe la Junta general extraordinaria en que se aprueben los Estatutos.

Los consejeros así nombrados ejercerán su cargo durante un mínimo de cinco años. En adelante serán nombrados los consejeros directamente por la Junta general de accionistas.

Art. 21. El presidente del Consejo de Administración será presidente de la Sociedad.

La elección de presidente, vicepresidente y secretario, corresponde al Consejo.

Art. 26. El Consejo se reunirá, por lo menos, una vez cada mes y cuantas otras le convoque el presidente (o quien haga sus veces), y también cuando de éste lo soliciten la mitad de los consejeros.

Las reuniones tendrán lugar, de ordinario, en el local que en Madrid ocupen las oficinas de la Sociedad; pero previo aviso personal a todos los consejeros, podrán celebrarse en el lugar, día y hora que el presidente señale.

Art. 27. Para que sean válidos los acuerdos de la competencia del Consejo, es necesario que en las sesiones en que se adopten se hallen presentes o representados por lo menos, la mitad más uno de los consejeros.

Los acuerdos del Consejo se adoptarán por mayoría de votos emitidos.

Art. 28. El Consejo de Administración delibera y resuelve todos los asuntos, negocios y operaciones, en cuanto no se hallen reservados de manera expresa a la junta general.

Le compete especialmente:

1.º Nombrar Comisiones de su seno, en



Un cañón de gran alcance de la marina francesa oculto entre árboles.

las cuales delegue de sus atribuciones las que considere oportunas.

2.º Designará los señores del Consejo que hayan de constituir las Comisiones antes citadas.

El presidente de la Sociedad presidirá a su vez cada una de dichas Comisiones.

3.º Crear sucursales, agencias, correspondencias y representaciones de la Sociedad, y determinar las operaciones y negocios en que unas y otras han de ocuparse.

4.º Dirigir e inspeccionar la marcha de la Compañía y establecer y modificar reglamentos de orden interior.

5.º Cuidar de que los periódicos y revistas de la Sociedad tengan un marcado carácter de respeto confesional, de absoluta independencia política y partidista y de estricta moral pública. Velar por que especialmente siga esta norma el periódico *El Imparcial*, cuya plena independencia de criterio se habrá de inspirar en sus tradiciones, respondiendo escrupulosamente a su título, y que informen sus campañas los altos ideales de engrandecimiento moral y material de España.

La cabeza del periódico estará constituida, como elementos fijos, por estos tres rótulos: *«El Imparcial. Diario liberal. Fundado por D. Eduardo Gasset y Artime.»*

14. Aclarar las dudas que ocurran en la inteligencia de los Estatutos y suplir sus omisiones, sin perjuicio de dar cuenta a la junta general del uso que haya hecho de esta facultad, para que ella resuelva en definitiva.

Al final de estos Estatutos se hallan también las firmas siguientes:

Ricardo Gasset, Eduardo Baselga, Planas, Enrique Covián, Fernando Cadalso, Jacinto Martos, José Cruz López, Manuel Dorado, Antonio Rodríguez Pérez, Eduardo Gasset Neyra, José Muro Lara, Eduardo Ortega y Gasset. Todos con rubrica.

Lo relacionado es cierto y el documento inserto corresponde fielmente con su original exhibido; de lo que doy fe y al que me remito. Y a instancias del Sr. D. Nicolás María de Urgoiti y Achúcarro expido el presente testimonio en un pliego de clase 9.ª, serie A., número 635.196, y en 10 de la 11.ª, serie D., números 5 258.064 al 5.258.072 y el presente, y lo signo, firmo y rubrico en Madrid, a 15 de junio de 1917.

Cumpliendo el acuerdo relativo al nombramiento de Consejo, nos reunimos el día 19 de mayo, el Sr. Gasset y yo y designamos a los señores que habían de componerlo, convocándolos a la primera reunión en los locales de *El Imparcial* a las once de la mañana del día 25 de mayo.

De aquella reunión, en su parte fundamental, es copia el acta siguiente:

Acta de la sesión celebrada por el Consejo de Administración de "El Imparcial", en 25 de mayo último.

En el domicilio legal de la Sociedad anónima *«El Imparcial»*, se celebró el día 25 de mayo, a las once de la mañana, una reunión, a la que asistieron, convocados por los señores D. Rafael Gasset y Alzugaray y D. Nicolás María de Urgoiti, los señores que a continuación se expresan:

Don Eduardo Gasset y Neyra, D. Enrique Covián, D. José Cruz López, D. José Ortega Gasset, D. Serapio Huici, D. Eduardo Sánchez Pescador, D. Gregorio Prados Urquijo, don Mariano Zavala, D. Pedro Vignau y los propios señores D. Ricardo Gasset y Alzugaray y D. Nicolás María de Urgoiti.

Este último dió lectura a un telegrama de don Julio Arceche, a quien también se había convocado, excusando su asistencia por imposibilidad material de acudir, y otorgando la representación al Sr. Urgoiti.

Tomó la palabra D. Ricardo Gasset y Alzugaray, el cual manifestó que cumpliendo el acuerdo tomado en la junta general extraordinaria de accionistas de la Sociedad anónima *«El Imparcial»*, celebrada el día 20 del corriente, se había avistado con D. Nicolás María de Urgoiti, para nombrar el Consejo de Administración en la forma en que prescriben los nuevos Estatutos, aprobados en dicha junta. Que ambos señores, de común acuerdo y completa conformidad, habían designado como consejeros a todos los que allí se hallaban reunidos y al ausente Sr. Arceche. Unánimemente dieron todos los presentes su conformidad y expresaron su agradecimiento para los Sres. Gasset y Urgoiti, que los habían colocado en tales cargos.

Seguidamente procedióse a la lectura de los principales artículos de los nuevos Estatutos, que no eran conocidos por algunos de los señores presentes.

El Sr. Cruz pidió la palabra para proponer al Consejo que por aclamación fuera nombrado presidente del Consejo de Administración y de las Delegaciones D. Nicolás M. Urgoiti, aprobándose esta proposición por unanimidad de todos los señores consejeros presentes.

El Sr. Urgoiti pronunció breves frases aceptando y agradeciendo dicho elevado cargo, y manifestando a la vez que su delicada misión tendría que ser secundada para que fuera eficaz por la sabiduría y experiencia de todos los señores consejeros.

El Sr. Cruz propuso igualmente que se diera un voto de confianza al señor presiden-

te para el nombramiento de los vicepresidentes y secretarios.

Propuso el Sr. Urgoiti fuera nombrado como primer vicepresidente D. Ricardo Gasset y Alzugaray, y como secretario D. Eduardo Gasset Neyra. El Consejo aprobó la designación por unanimidad, y los señores citados aceptaron los nombramientos.

El Sr. Gasset y Alzugaray dió cuenta de la satisfactoria situación económica del periódico, leyendo cifras, que demostraban la honrada y laboriosa administración que los gestores habían realizado, y añadiendo que debía hacer constar que existía una deuda personal de su señor padre, D. Rafael Gasset, con la Casa Aldama y Compañía, de cuya deuda respondía la Sociedad anónima *«El Imparcial»*, por haber sido contraída para pagar a la Sociedad Editorial de España, en unión de cierto número de acciones, la cantidad precisa para la readquisición de la propiedad de dicho periódico.

El señor presidente contestó que tomaba nota, con gran satisfacción, de las manifestaciones hechas por el Sr. Gasset, y prometía a los reunidos que sus propósitos eran ir de un modo rápido a proporcionar a *El Imparcial* todos aquellos elementos materiales y de colaboración que fueran necesarios para elevarlo a la prosperidad que merece su antigua y brillante historia.

Propuso que se proceiese, de acuerdo con lo que dice el artículo 25 de los Estatutos en sus apartados primero y segundo, al nombramiento de Comisiones delegadas del Consejo, acordándose el nombramiento de una titulada *«Consejo de Redacción»*, y otra llamada *«Comité de Gerencia»*, delegando en esas Comisiones el Consejo toda su representación y atribuciones para cumplimentar los fines que su mismo nombre indica. La propuesta fué aprobada por unanimidad.

Propuso después fueran nombrados para formar dichas Comisiones delegadas los siguientes señores:

Para el Consejo de Redacción: D. Ricardo Gasset y Alzugaray, D. José Ortega y Gasset y D. Serapio Huici.

Para el Comité de Gerencia: D. José Cruz López, D. Mariano Zavala y D. Gregorio Prados Urquijo.

Estos nombramientos fueron igualmente aprobados por unanimidad y aceptados por los interesados.

Manifestó el Sr. Urgoiti, como presidente de las nombradas Comisiones, que, dada la índole de los asuntos que se presentan a la deliberación y resolución de la Administración y Dirección de un periódico, recababa de los organismos antes citados, y del propio Consejo de Administración, la facultad necesaria para obrar con toda rapidez en los casos de urgencia, sin perjuicio de dar cuenta de la resolución que en tales casos adoptara. Así fué acordado por unanimidad.

Manifestó igualmente el señor presidente que, habiendo venido realizando estudios para la adquisición de maquinaria para un periódico de gran circulación, y habiendo mandado a los Estados Unidos a su hijo don José Nicolás, ingeniero civil y mecánico, para que practicara en el ramo editorial de revistas y periódicos, proponía al Consejo se encargase a su señor hijo D. José Nicolás para que presentara, a la brevedad posible, a la consideración del Comité de Gerencia y el Consejo un proyecto completo de adquisición de nuevos elementos de maquinaria y utilización de los actuales. Se aprobó por unanimidad dicha propuesta.

El señor presidente manifestó también que, con arreglo al artículo 5.º de los Estatutos, y ampliado el capital social, procedería inmediatamente a la emisión y colocación de las nuevas acciones, y al canje de las antiguas, y que llamaba la atención del Consejo sobre el destino que debería darse a las 200 acciones que en dicho artículo se destinan a establecer compensaciones y premiar servicios prestados para la reorganización de la Sociedad y de sus dependencias por consecuencia de los presentes Estatutos, puesto que en dicho artículo se menciona que el primer Consejo de Administración hará la entrega de ellas según su criterio.

El Consejo otorgó para ello un amplio voto de confianza al presidente D. Nicolás María de Urgoiti, y éste pronunció algunas palabras de agradecimiento por las grandes pruebas de confianza y estimación que había recibido.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

Queda provisionalmente extendida la presente acta en dos pliegos de papel sellado, de la clase 11.ª, señalados con los números D. 5.257.186 y D. 5.257.187, que firman todos los reunidos, al final de la misma, en Madrid, a 25 de mayo de 1917.

Este acta fué leída y aprobada en la reunión del Consejo de Administración celebrado el día 15 de junio de 1917, a la que asistieron los mismos señores consejeros citados, menos el Sr. Zavala, que delegó su representación en el Sr. Urgoiti, los cuales firman en prueba de conformidad, a excepción de D. Ricardo Gasset. Este, reconociendo la absoluta exactitud del acta en todos y cada uno de los puntos de la misma, manifestó que tenía que aducir las razones que se

consignan más abajo. Los Sres. Covián (don Enrique) y Gasset Neyra (D. Eduardo), aun hallándose también conformes con la absoluta exactitud del acta, se adhirieron a la conducta del Sr. Gasset (D. Ricardo).

Firmas. — N. M. Urgoiti, Eduardo Sánchez Pescador, Pedro Vignau, Serapio Huici, José Ortega y Gasset, Gregorio Prados Urquijo, José Cruz López.

Entendiendo que no debo suscribir ningún documento que trate de coartar en lo más mínimo la plena, absoluta y legal representación de la Junta general de accionistas de la Sociedad anónima *«El Imparcial»*, sólo haré, en el momento que estime oportuno, lo que celosa y correspondientemente me cumpla. Para dar efectividad a los acuerdos de la Junta general de accionistas del 20 de mayo del corriente año, de la que soy único mandatario.

Todo lo que aquí refiero y mi actuación intensa, realizada durante cerca de un mes, reformando la Redacción, nombrando correspondientes, entre ellos especiales para el extranjero; adquiriendo máquinas, estableciendo nuevas ediciones, etc., etc.; actuación en la que ha intervenido D. Ricardo Gasset sin formular la más pequeña discrepancia, es lo que D. Rafael Gasset llama *«delegación amistosa»*; y, fundándose en ese vocablo, se apodera violentamente del local de *El Imparcial*.

La mayor parte de los redactores, correspondientes y colaboradores no han podido conocer aún tal acto de violencia; pero no es dudoso que todos ellos se alejarán, en cuanto se enteren de lo que ocurre, de las personas que de tal manera proceden en su vida de relación. Por lo demás, y no creyendo en modo alguno que la repentina mutación de los Sres. Gasset tenga un origen tan oculto como poderoso, termino; como lo hará nuestro abogado, diciendo: ¡SEñOR! ¡Justicia contra el atropello de los que han sido vuestros ministros!

N. M. URGOTI

**

Madrid, 20 de junio de 1917.

Sr. Director de LA MONAQUÍA.

Presente.

Muy señor mío: Ruego a usted la inserción en el periódico de su digna dirección del adjunto *«comunicado»*.

Dándole gracias, quedo suyo afectísimo amigo s. s. q. e. s. m., N. M. Urgoiti.

Voy a contestar brevemente a la última carta de D. Ricardo Gasset y a las rectificaciones y aclaraciones que hace en *El Imparcial*.

Su historia de las negociaciones no se ajusta a la realidad de los hechos. No fué el señor Cruz, fué el Sr. Gasset, el que me habló de sus proyectos de engrandecer *El Imparcial*, y por cierto que decía que contaba con una Empresa nueva de información telegráfica que aportaría quinientas mil pesetas. Yo no había pensado *«tener»* un gran periódico; lo que había hecho es cumplir el encargo de varios de mis amigos, haciendo un estudio minuciosísimo de un diario moderno independiente. En poder de más de diez personas, todas honorables, está la Memoria, resultado de mis estudios mencionados, que consta de 25 páginas de papel de escribir, y que les fué entregada a varios de mis amigos el día 24 de enero de 1917. El capital necesario, que tenía ya suscrito, lo evalué en dicha Memoria en dos millones quinientas mil pesetas. Mi hijo mayor, ingeniero civil, estudiaba en los Estados Unidos la maquinaria, y los señores Zavala y Verdugo realizaron un viaje a América a primeros de año para ese mismo objeto.

Lo ocurrido con las acciones liberadas fué lo siguiente: en una de las diversas ocasiones en que el curso de las negociaciones me llevó a conversar con D. Ricardo Gasset con fecha 29 de marzo, y dando concreción a su pensamiento, escribí de su puño y letra, en una cuartilla que tengo en mi poder, varias líneas, que dicen así: *«No se aportaría nuevo capital por nuestra parte»*. A esto mostré mi conformidad; es decir que nosotros aportaríamos todo el nuevo capital. Dice la segunda línea: *«Colaboración de la entidad»*, y discutido el asunto convinimos en que el Consejo constara de nueve individuos, de los cuales dos serían elegidos por él. Por eso, a la derecha de la línea dice, en lápiz y escrito por mí: *«Dos consejeros»*. Dice la tercera línea escrita por el Sr. Gasset: *«Cotización de la situación actual»*. Discutiendo el asunto, me propuso la creación de acciones liberadas. Convinimos en que fuesen doscientas, de las cuales cien serían para su señor padre, quedando a mi disposición, para distribuir las como quisiera, las otras cien. Replicóme D. Ricardo Gasset que le parecía bien; pero que él personalmente venía ocupándose del periódico, con perjuicio de sus intereses materiales, porque le absorbía la labor periodística mucho tiempo, y que todo esto lo hacía desinteresadamente; por lo cual creía que yo debería tenerlo en cuenta para cuando tratase de dar colocación a las cien acciones que me reservaba. Le contesté que, en efecto, reconocía el fundamento de su deseo y que lo tendría muy presente. Por todo

eso, a la derecha de las palabras del Sr. Gasset está escrito por mí, en lápiz: *«Acciones liberadas.»* La última línea de la cuartilla dice: *«Acciones en venta; mínimo de quinientas pesetas.»* Como ya he publicado en los periódicos, en la prime a reunión que celebró el Consejo de Administración de *El Imparcial*, indiqué que era menester dar cumplimiento al reparto de las doscientas acciones liberadas a que se referían los Estatutos, habiendo sido honrado por el Consejo con la confianza de que yo propusiera lo que fuera más conveniente. A los pocos días hablé de ello con D. Ricardo Gasset, y de esta conversación di cuenta al consejero de *El Imparcial* D. José Cruz López. En ella le dije que había pensado que las doscientas acciones liberadas se repartieran como sigue: cien para su señor padre D. Rafael, cincuenta para él y las cincuenta restantes las pondría a disposición del Consejo para que resolviera como le pareciera oportuno. Replicóme Ricardo que agradecía mucho tan generosa distribución, y que parte de las cincuenta que yo le había cedido serían para otros señores amigos suyos y le repuse que esto no era de mi incumbencia.

Consecuencia de esta conversación fué la cuartilla escrita a máquina a que se refiere Gasset, y que confirma cuanto he dicho.

Dice Gasset que he *«mutilado»* convenientemente los documentos al reproducirlos. He publicado tres de ellos, dos íntegros, y del tercero, que eran los Estatutos, he omitido tan sólo los artículos que son simplemente reglamentarios y advirtiendo la omisión. Se refiere Gasset a que varios consejeros no son propietarios de acciones. Está en un error; nosotros poseemos acciones antiguas, que habrán de canjearse, y resguardos provisionales de las nuevas que hemos suscrito. Pretende el Sr. Gasset retorcér el sentido del verbo *«poder»*. No existe el equivoco. La Junta le otorgó *«poder»* para ejecutar sus acuerdos; no se le otorgó para que no los cumplimentara. Si D. Ricardo hubiera tenido la desgracia de fallecer aquí la misma noche, no por eso los acuerdos de la Junta hubieran obligado menos a todos los socios. Esto es elemental.

Con toda diligencia procedió Gasset, después de la junta general, a cumplir sus acuerdos en la parte más importante. Hizo imprimir en la imprenta de *El Imparcial* los Estatutos, que se han repartido profusamente, y nombró conmigo el Consejo, para el cual convocó él a sus amigos y yo a los míos. Llevó, por último, el acta al notario Sr. Turón, para que surtiera efecto contra tercero la modificación acordada en la junta.

Pero dejando a un lado estas exquisiteces, el caso es que los Sres. Gasset llaman *«conversaciones amistosas»*, algo así como conversaciones *«de Puerta de tierra»*, a documentos firmados por ellos, a actas presentadas a notario y a manifestaciones hechas solemnemente ante una reunión del Consejo de personas formales.

Voy ahora a tratar otro aspecto de la cuestión. Los Sres. Gasset invocaron como motivo de su cambio de actitud las *«campañas revolucionarias»* de *El Imparcial*, y como punto de partida para las violencias que han realizado la próxima publicación de unas cuartillas, en las que la nueva Empresa se iba a dar a conocer. Empecemos por esto. Parecía elemental dar una explicación al público en el momento en que iba a comenzar nuestra actuación; pero a instancias de los Sres. Gasset, y aprobándolo nosotros, se aplazó tal anuncio. No obstante, los emocionantes días por que ha atravesado y atraviesa nuestro país imponían mostrar cuanto antes la verdadera personalidad del periódico. El Consejo de Redacción, del que formaba parte D. Ricardo Gasset, y con aprobación de éste, encargó la redacción de las cuartillas a D. José Ortega Gasset. Este, cumplimentándolo, nos las leyó en forma y ocasión que he referido ya. Con violencia y sin aviso, y ejercitando así el primer acto perturbador, evitó Gasset que se publicaran. Decían:

«El Imparcial», a sus lectores.

«Casi al mismo tiempo de iniciarse los acontecimientos políticos que tanto han conmovido la conciencia nacional, entraba *El Imparcial* en una nueva forma de interna organización. Solicitada la atención pública por aquellos graves hechos, nos pareció poco delicado invitarla a fijarse en asuntos privados de esta Casa. Ahora aprovechamos el primer instante de aparente calma para poner a nuestros lectores en conocimiento de ellos.

Al separarse *El Imparcial* de la Sociedad Editorial de España, se constituyó en Sociedad anónima. Tal Sociedad aspiraba a producir en este periódico, de tan larga tradición, transformaciones materiales y técnicas lo bastante amplias para que significasen una renovación radical en la fisonomía de la Prensa española. Semejante propósito vino a coincidir con el proyecto de fundar un gran diario, de novísimo carácter, que, ya muy adelantado, ocupaba a D. Nicolás María Urgoiti, presidente de la Prensa Gráfica. Paso a paso, tomando toda la vuelta que una seria construcción requiere, el Sr. Urgoiti se esfuerza desde hace mucho tiempo en asegura-

la reforma y ampliación de la Prensa periódica y del libro en nuestro país.

»Para que un diario español pueda desprenderse de su viejo cuerpo y adquirir el complejo organismo de los nuevos periódicos mundiales, dos cosas eran imprescindibles: un aumento decisivo del capital social y una voluntad inequívoca, resuelta, de mantener la publicación libre de toda proximidad con persona o partido político alguno. La abundancia de medios garantiza e incita a la más arisca independencia. La historia de la Prensa día a día nos cuenta de periódicos honrados que no halagaron a los poderosos e influyentes; pero, en cambio, cedieron en horas confusas, a la muchedumbre, forzados a acrecentar su venta por medio de la adulación populachera.

»Creemos que un periódico que sólo periódico quiere ser, pero que quiere serlo plenamente, debe caminar guiado por una grave conciencia de su responsabilidad social. Es un creador o educador de opinión, no un siervo de ella. Por esto deberá de antemano abrirse un sendero expedito que aparezca exento de peripecias y de urgencias hasta el límite visible del horizonte.

»Todo esto trae a *El Imparcial* la nueva Sociedad presidida por el Sr. Urgoiti. Esperamos, pues, que el título de nuestro periódico signifique su más literal y pleno sentido. En mejores condiciones que nunca, con un íntimo retomar de esfuerzos y esperanzas, proseguimos nuestra ruta, aspirando a ejercer día por día un patriotismo reflexivo, severo y constructor.

»Pero no es esta sazón para programas. Los propósitos se irán manifestando en un vocabulario de hecho. Hay, sin embargo, un plazo ineludible para que nuestras principales resoluciones vengán a ejecución; el exigido para que llegue a Madrid una maquinaria y servicio telegráfico de última perfección.

»El alma renova la del periódico está presta; pero los barcos no hacen singladuras tan rápidas como el pensamiento. Ellos han de traernos el nuevo cuerpo de *El Imparcial*. Juzgámos, pues, que hasta entonces debemos contener la expresión detallada de nuestros proyectos.

Pero no paró aquí la cosa. Ciertamente que el público, no enterado del cambio interno producido en aquella casa, hubo de experimentar alguna sorpresa ante la nueva manera de expresarse *El Imparcial*. De órgano personal, aparecía como órgano independiente, y dentro siempre de su tradición dinástica y fiel al rey, hablaba al Poder con aquella lealtad, aquella nobleza y aquella sinceridad características de la vieja tradición española. No éramos revolucionarios en el sentido sedicioso de la palabra; preveníamos en nuestra modesta esfera a la Monarquía de los peligros que corre al escuchar solamente a los que no encarnan sino una parte insignificante de la voluntad nacional. Todos nosotros tenemos mucho que perder en revueltas y revoluciones, y a evitarlas se encaminaba nuestro consejo.

¿Cómo podía ser de otra manera, si a nuestro lado se hallan, con escritores y periodistas prestigiosos, aristócratas, banqueros y grandes industriales y comerciantes (no hay navieros, aunque hubiera sido muy honroso para nosotros) que tienen sus intereses vinculados en varios ramos de la producción española?

Declaro solemnemente, y de seguro lo ratificarán donde haga falta los demás individuos del Consejo de Redacción, que D. Ricardo Gasset aprobaba calurosamente el programa político que el periódico iba desarrollando, y llegó hasta el punto de encontrar aceptable la solución de nuevas Cortes constituyentes, que dejarían, decía, a *El Imparcial* en admirable postura en el porvenir. Entendimos, sin embargo, que eso no podía publicarse como opinión del periódico, periódico monárquico sin vacilaciones, y el señor Ortega y Gasset, *motu proprio*, nos entregó un artículo con su firma marcando aquella orientación.

Entendiendo yo que convenía a la tradición monárquica de *El Imparcial* que no pudiera confundirse la opinión respetable y autorizadísima del Sr. Ortega con la del periódico, dije al director que en el artículo de fondo hiciera resaltar más aún que en los anteriores nuestra fe en la Monarquía, y el artículo titulado «Se nos aconseja...» y decimos nosotros, de dicho día, decía entre sus párrafos: «Y por eso mismo, España, sacudida por un ramalazo del vendaval, tiene en su institución tradicional monárquica el único punto firme de apoyo para reorganizarse y renovarse. En ese punto si que parecía inadecuada toda discusión, y pensando en él, nosotros, que hemos hablado y continuaremos hablando de la crisis nacional, no podemos acompañar al órgano del conde de Romanones cuando habla, como anoche, de crisis del régimen.»

Estos artículos se publicaron el día 13 de junio, y ni directa ni indirectamente llegó a mi noticia que tal publicación hubiera producido el más ligero descontento en los señores Gasset. Al contrario, sé por referencias de respetable persona, amiga de los señores Gasset y mía que el jueves 14, por la tarde,

estaban los Sres. Gasset satisfechos de nuestra actuación.

No obstante, me pareció «que algún sector» de la opinión «seguía alarmándose», a pesar de nuestra reiterada expresión monárquica; pareciéndome oportuno indicar al director, como lo hice el día 14, por la tarde, y en presencia del redactor político, señor Bello, que con el título de «Por el orden y por el régimen: No nos entendamos», escribiera otro artículo muy diáfano, y en el cual, exponiendo el programa que a nuestro juicio convenía adoptase el Gobierno para calmar la agitación interna del país, determináramos con el párrafo siguiente:

«Amantes del orden y del régimen vemos que nunca como ahora ha sido preciso tan enorme esfuerzo de voluntad para conservarlo. Inútil será que por justificar la persistencia en esos viejos usos y costumbres se trate de involucrar los conceptos. La Monarquía en España ha sido y es la paz. Dentro del mismo régimen cabe que a un momento de relajación suceda un nob e impulso de purificación. Hacia ese ideal tienden hoy — créalo *La Epoca* — los anhelos nacionales dentro del régimen y del orden. Para que se realice la sana fórmula del Gobierno del pueblo con el Rey se da, por fortuna, en España el caso de que contamos con un espíritu tan moderno y tan abierto como el de nuestro Soberano, al cual no puede culparse jamás de que el Gobierno y las Cortes, por debilidad y negligente abandono de su coparticipación en el Poder, el Gobierno y las Cortes le hayan dejado más de una vez harto visiblemente solo.»

Este artículo no llegó a publicarse por las razones que se exponen en la adjunta carta:

«El director de *El Imparcial*.

15 de junio de 1917.

Sr. D. Nicolás M. de Urgoiti.

Mi querido amigo y presidente. A las tres de la madrugada me pide D. Ricardo Gasset que suspenda la publicación del fondo, ya compuesto. He creído interpretar la serena actitud de usted accediendo.

En todo caso, he creído que contribuía de este modo a no enconar las cosas.

Declaro, sin embargo, que lo que he hecho repugna a mi concepto de la disciplina.

Hoy tendré el gusto de darle satisfacción más amplia, ya que en estos momentos, para mí de grave pesadumbre, no se me ocurre decirle más.

Su cordial amigo y s. s., q. b. s. m., Félix Lorenzo.»

¿Por qué los Sres. Gasset retiraron este artículo, en el que de un modo inequívoco se ratificaba la fe monárquica de *El Imparcial*?

Ahora nos lo explicamos. Querían, sin duda, pretextar para su inculcable proceder que la nueva Empresa de *El Imparcial* era antidinástica y ellos los más fieles servidores del Trono.

Respecto a esa fidelidad, un repaso de las colecciones de *El Imparcial*, que podrá hacerse con más tiempo, proporcionaría grandes enseñanzas. Recuerdo un artículo, titulado «La Cruz Roja», que creo firmaba D. Rafael Gasset, que sería interesante reproducir, y también otro, cuyo título, muy significativo, era «¿Pueden los liberales ser monárquicos?», artículo que precedió inmediatamente a un cambio político.

Termino. Muchos daños ha recibido el Rey de las torpezas de sus ministros; pero quizá no lo haya habido más grave que el de presentar como enemigos del Trono a los que calladamente, sin recibir honores y mercedes, y habiendo hecho, como yo, renuncia previa a todo cargo de carácter político, contribuyen con su honrada actividad, dentro de su modesta esfera, a sostener las instituciones y el trabajo del país.

NICOLÁS MARÍA DE URGOITI.

Banco Hispano Americano.

El Consejo de Administración de esta Sociedad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 64 de los estatutos, ha acordado repartir a los señores accionistas un dividendo activo equivalente al 3 1/4 por 100 del capital desembolsado, o sea 8,75 pesetas por acción, libre de todo impuesto, a cuenta de las utilidades del corriente ejercicio.

El pago de ese dividendo quedará abierto desde el día 2 de julio próximo en las oficinas centrales de este Banco, en las de sus Sucursales de Barcelona, Málaga, Granada, Zaragoza, Sevilla, Coruña y Valencia; Agencias de Villafranca del Panadés, Ejea de los Caballeros y Antequera, y en los siguientes establecimientos:

En Oviedo: Banco Herrero.

En Gijón: Banco de Gijón.

En Santander: Banco de Santander y Banco Mercantil.

En Bilbao: Banco de Bilbao, Banco de Comercio, Banco de Vizcaya y Crédito de la Unión Minera.

En San Sebastián: Banco Guipuzcoano.

En Burgos: Banco de Burgos.

Madrid, 16 de junio de 1917. — El secretario general RAMÓN A. VALDÉS

EL ODEON

INAUGURACIÓN DEL MEJOR TEATRO MADRILEÑO

El lunes se celebró la fiesta inaugural del Odeón, uno de los más suntuosos teatros de la corte. La inauguración constituyó un acontecimiento. La Real familia honró con su asistencia el espectáculo. Una notable Compañía de ópera hizo su presentación, cantando *Minon*. El teatro ofrecía un aspecto deslumbrador. Lo más selecto de la sociedad madrileña se hallaba congregado en palcos y butacas.

Los propietarios del nuevo coliseo, D. Luis



D. Julio y D. Luis Prieto que construyendo, el Odeón dotaron a Madrid de un espléndido teatro.

y D. Julio Prieto, pueden estar satisfechos de la empresa llevada a cabo. Han prestado a Madrid, al arte y al público un magnífico servicio levantando en uno de los puntos más céntricos de la corte un teatro que acredita el buen gusto de sus dueños, quienes por la obra realizada merecen las más efusivas felicitaciones.

Durante algunos meses ha sido el Odeón objeto de la curiosidad de los madrileños, que esperaban con impaciencia la inauguración del nuevo teatro, por la fama de que venía precedido.

Al fin, el magnífico edificio se ofrece, lleno de elegancia, con aspecto verdaderamente artístico, constituyendo uno de los más hermosos inmuebles del moderno Madrid. El Odeón, que se levanta, ocupando buena parte del espacio de los antiguos solares del ministerio de Fomento, en la calle de Atocha, frente a la desembocadura de la de Carretas, donde será pie forzado para la formación de una gran plaza, un coliseo soberbio, a la par elegante y sobrio, el más capaz y el más artístico de nuestra corte, después del Real. Sus proporciones son monumentales, y sencilla y artística su fachada, que da a dos calles. Aunque no obedece fielmente su construcción a un estilo determinado, en ella se armonizan perfectamente los estilos clásico y moderno, para producir una bella obra de arte.

La obra de Eznarriaga.

Es autor del proyecto del Odeón el notabilísimo arquitecto D. Eduardo S. Eznarriaga, y obra del escultor catalán Sr. Escaler son todos los elementos escultóricos que decoran las fachadas, así como el notable friso en bajorrelieve que corre sobre la embocadura

del escenario y el grupo escultórico que adorna el primer vestíbulo de entrada.

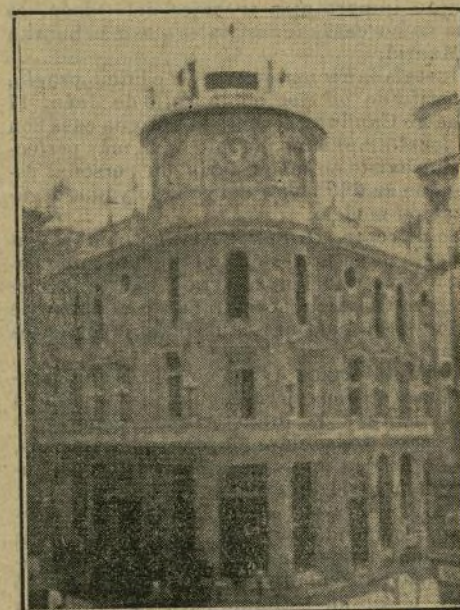
Distribución tan original como práctica es la de los departamentos de la planta de sótanos. En ella se reparten las instalaciones de todos los servicios del teatro, como los cuartos de artistas, que son numerosos, y tienen todos sala de visitas y cuarto de vestirse, ventilación directa, calefacción central y lavabos con agua fría y caliente; comodidades no igualadas por teatro alguno en Madrid.

En esa planta están también la peluquería, archivo, vestíbulo para artistas, sala de fumar para los músicos de la orquesta, almacenes de muebles y decorado, diversos servicios de higiene, los locales aislados para los motores de los ascensores y las máquinas que constituyen el perfeccionadísimo sistema de ventilación y calefacción de todo el edificio. Este sistema es tan ingenioso y perfecto, que no tiene igual en España. Además existe un gran salón, que ocupa el recinto debajo de la sala de butacas, con entrada independiente, y que puede ser explotado para teatro, cine, restaurant o cualquier servicio análogo.

En la planta baja, a la que dan acceso nueve grandes huecos se encuentra la magnífica sala de butacas, en la que hay 500 de éstas, lujosas y confortables.

Otra idea originalísima del arquitecto es la disposición del local destinado a la orquesta, que encontrándose aislada, hasta el punto de no verse desde ningún punto de la sala, no pierde la sonoridad, apreciándose perfectamente los más delicados matices, los pianos menos intensos. En cambio, facilita la más perfecta armonía del conjunto orquestal.

En los ensayos realizados en estos días, fué felicísimo el arquitecto, Sr. Eznarriaga, por el maestro Villa, Luis París y los ar-



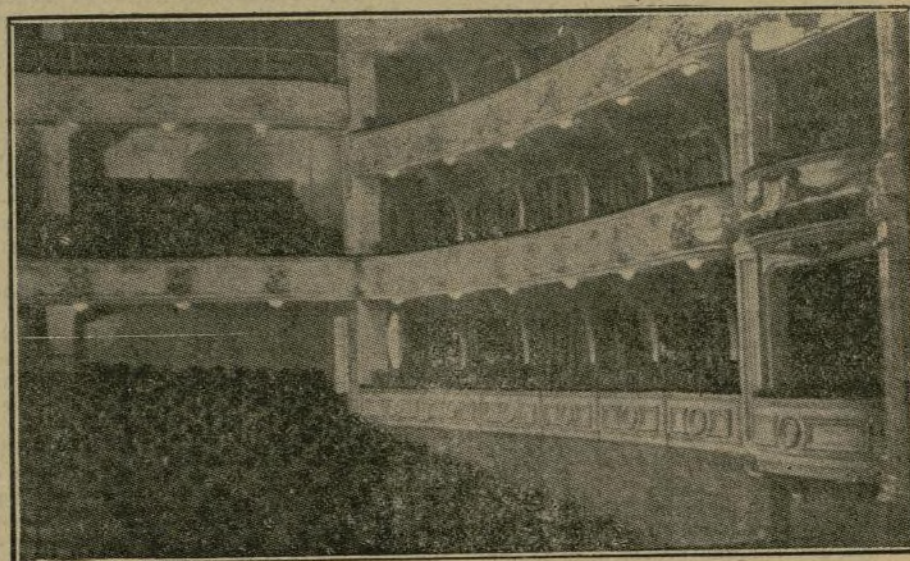
Exterior del teatro Odeón.

tistas de la compañía, maravillados del sorprendente efecto.

Completa el conjunto de localidades del teatro seis pisos de palcos, de ellos tres con anfiteatros centrales.

Lo realizado por la casa Vinardell.

En el teatro Odeón, la casa Vinardell ha



Vista de la sala del Odeón.

hecho un alarde para demostrar que no tiene nada que envidiar a sus similares nacionales ni extranjeras.

De todos los diversos aspectos de la construcción que reúne el teatro inaugurado el lunes, ninguno tan perfecto como el que coloca la razón social Vinardell y Compañía en el lugar más alto, donde sólo están los de las grandes industrias. La casa Vinardell y Compañía enorgullece, en efecto, a Madrid.

Todas las instalaciones de higiene, todos los solados, todo cuanto se relaciona con el ramo que cultiva a casa Vinardell y Compañía han sido ejecutados por este establecimiento, que tiene su central en edificio de la Equitativa (calle de Alcalá).

Está tan acreditada la casa Vinardell y Compañía, que es ocioso decir con qué perfección ha llevado a cabo su cometido. Los cuartos W. C. para el público son un alarde de lujo y de buena disposición. En los «camerinos» de los artistas ha instalado lavabos espléndidos, como no los tiene ningún teatro de Madrid.

Los pavimentos son también de Vinardell y Compañía. En ellos se ha unido la solidez, necesaria en un local destinado a teatro, con la belleza del dibujo y del colorido. La casa Vinardell ha sido, en lo que se refiere a la decoración, una colaboradora del arquitecto, pues en los vestíbulos, en los pasillos y en cuantos pisos ha colocado sus mosaicos, ha tenido en cuenta el carácter ornamental del sitio, y le ha completado con el dibujo y el color del solado.

Franci Hermanos.

Estos conocidos artistas, cuyos talleres de la calle de Lista, 79 (teléfono 5.449) son tan conocidos del público, han sido los encargados de ejecutar toda la obra de los mármoles colocados en el Odeón, y no hay que decir que esta labor ha sido realizada con gran exactitud y escurpulosidad.

Ya que nos ocupamos de los Sres. Franci Hermanos, hemos de decir que en sus talleres se ejecutan primorosamente todos los encargos que se reciben de lápidas sarcófagos, chimeneas, etc., y que se hace toda clase de proyectos, dándose presupuestos para toda suerte de obras de aquel ramo.

Metalúrgica Arqué.

La Metalúrgica Arqué, a cuyo cargo estuvieron importantes trabajos del Odeón, es una de las casas industriales que más honran a Madrid.

Instalada recientemente en edificio propio, constituido *ad hoc* en la calle de Jaén, 17 (Cuatro Caminos), cuenta la antigua casa con un local amplísimo, dotado de lo más perfecto que existe en maquinaria, un personal escogido entre lo mejor del gremio y una organización modelo.

Su director, D. Felipe Arqué, hombre entusiasta de su profesión, inteligente como pocos y serio y formal a carta cabal, es la mejor garantía de la acreditada casa, capaz de afrontar en metalúrgica las más importantes obras.

La Metalúrgica Arqué no sólo es una especialidad en cerrajería, sino que se dedica igualmente a la fumistería en general, y construye toda clase de cierres metálicos, siendo hoy en esto casi la proveedora exclusiva de Madrid y su provincia.

Nosotros creemos cumplir un deber de justicia recomendando tan importante casa; pues aquí donde tan retrasadas están las industrias en general, la Metalúrgica Arqué viene a ser un estímulo para la iniciativa y una garantía del próspero porvenir que aguarda a Madrid en materia de construcción.

Sería conveniente que los constructores de Madrid hicieran una visita a la Metalúrgica Arqué, en su nuevo local, Jaén, 17 (Cuatro Caminos), teléfono 5.894.

Cemento Hércules.

Del feliz éxito obtenido por la atrevida obra de ingeniería de la terraza del teatro Odeón, participa en gran parte la Sociedad general de Cementos Portland, de Sestao, pues con su cemento marca Hércules ha sido construido todo el edificio.

No es de extrañar este éxito, porque dicha Sociedad, en los dieciocho años que lleva funcionando, ha tomado parte en muchas y muy importantes construcciones, tanto de edificios particulares como industriales, así como puentes y otras obras de ingeniería.

También con cemento Hércules fué reedificado recientemente el teatro de la Comedia. Es éste un éxito más que añadir a los muchos alcanzados por la Sociedad general de Cementos Portland, de Sestao, cuyas oficinas centrales están establecidas en Bilbao, calle de Bailén, núm. 9.

La Vidriería Artística.

De muy depurado gusto son los relieves, frisos y ornamentos de los grandes huecos de la fachada del nuevo teatro.

Armonizando con ellos dan una viva sensación de arte, por su exquisito gusto, las vidrieras que sirven de fondo a las verjas de entrada, así como todas las instaladas en los ventanales, que son una prueba más de que en esta clase de obras es la primera casa en España La Vidriería Artística, que dirige

Monmejean, persona culta y verdadero artista, que en la construcción de vidrieras en color ha realizado multitud de obras de arte, que son gala de templos y edificios públicos.

Don José del Pozo, cerrajero.

Otra de las casas que se han encargado de las obras de cerrajería del nuevo y magnífico teatro, es la de D. José del Pozo, establecido, como lo saben muy bien cuantos se dedican a la construcción, en la calle del Ferrocarril, número 36.

Este industrial ha ejecutado algunas tareas relacionadas con la cerrajería, poniendo muy alto su pabellón. En arte, que tuvo un período esplendoroso en nuestra Patria, cayó en decadencia, y ahora resurge de manera brillantísima, gracias a los esfuerzos de algunos maestros que, como D. José del Pozo, conocen los secretos de su profesión y los aplican de manera perfecta.

En la revisión de trabajos parciales, que ha realizado el arquitecto del Odeón, se ha fijado especialmente en los realizados por la cerrajería del Sr. Del Pozo, tributándole elogios merecidísimos por el acierto, la competencia y la perfección con que realizó sus órdenes en trabajos delicadísimos, de los más difíciles en el arte de la cerrajería.

Cada edificio importante que se construye es, para los que contribuyen a su construcción, un torneo donde demostrar la capacidad y la perfección de sus talleres.

En este sentido, D. José del Pozo ha ganado en buena lid uno de los primeros puestos.

No detallamos cuántos servicios ha hecho D. José del Pozo en el nuevo Odeón, porque la lista sería interminable; y no es nuestro propósito más que llamar la atención de los lectores acerca de esta casa, que ha dado un gran impulso a la cerrajería, haciendo de sus talleres de la calle del Ferrocarril, 36, uno de los mejores de la Corte.

Los arquitectos, contratistas y propietarios, que siempre buscan lo mejor dentro de la honradez de los precios, han tomado muy buena nota de la casa del Sr. Del Pozo, el concienzudo industrial de Ferrocarril, 36.

La moderna maquinaria y Axel Steen.

El Sr. Lamigueiro tuvo que visitar en plena guerra las poblaciones más importantes de Francia, Inglaterra, Suiza, Países Escandinavos y Alemania para adoptar la mejor maquinaria del mundo. Halló lo que buscaba en Dinamarca, y logró adquirir de la primera Casa en la fabricación de esta clase de maquinaria industrial toda la instalación que inauguró S. M. el Rey. El frío se produce por la rapidísima evaporización del ácido carbónico, que bien hace descender la temperatura en las cuatro cámaras frigoríficas, o bien produce una congelación rapidísima para la fabricación de los bloques de hielo. La instalación industrial es una maravilla, y funciona con un motor de 70 caballos. Por ella fué muy felicitado el notable ingeniero representante en Madrid de tan hermosa maquinaria, Sr. Axel Steen, que tiene sus oficinas en la calle de Santa Catalina, núm. 8, Madrid.

El conde de Esteban Collantes.

Apreciando los altos servicios que a la patria y al partido conservador ha rendido en todo momento, el Sr. Dato indicó al ilustre ex ministro y conservador señor conde de Esteban Collantes para ocupar la Comisaría Regia del Canal de Isabel II.

Ha actuado con tal vigor esta personalidad en la política, que están vibrantes todavía sus afortunadas intervenciones en las Cámaras y en los Consejos de la Corona. Hombre culto, orador, periodista, de cuyo título se ufana, político leal y abnegado, goza de justas y merecidas simpatías.

El conde de Esteban Collantes es acreedor a todas las distinciones por sus altas cualidades personales, por su talento y por la modestia, prenda inestimable de su carácter, que le hace acudir con entusiasmo a todos los puestos donde su deber de monárquico y de conservador reclaman su presencia y colaboración.

UNION ELECTRICA MADRILEÑA

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado el pago de quince pesetas, o sea el tres por ciento, a cada acción como dividendo complementario sobre los beneficios del ejercicio de 1916.

Dicho dividendo se satisfará, con deducción de impuestos, a partir del día 2 de julio próximo, y contra entrega del cupón número 6, en las oficinas de la Compañía, calle de Sevilla, número 1, principal.

También se pagarán, a partir de dicho día, y contra cupón número 11, los intereses corrientes de las obligaciones hipotecarias que esta Sociedad tiene en circulación, a razón de doce pesetas cincuenta céntimos por cupón, libre de todo impuesto.

Madrid, 18 de junio de 1917. Valentín Ruiz Senen, Consejero y director gerente.

UNA GRAN INDUSTRIA

LAS PESCADERIAS CORUÑESAS

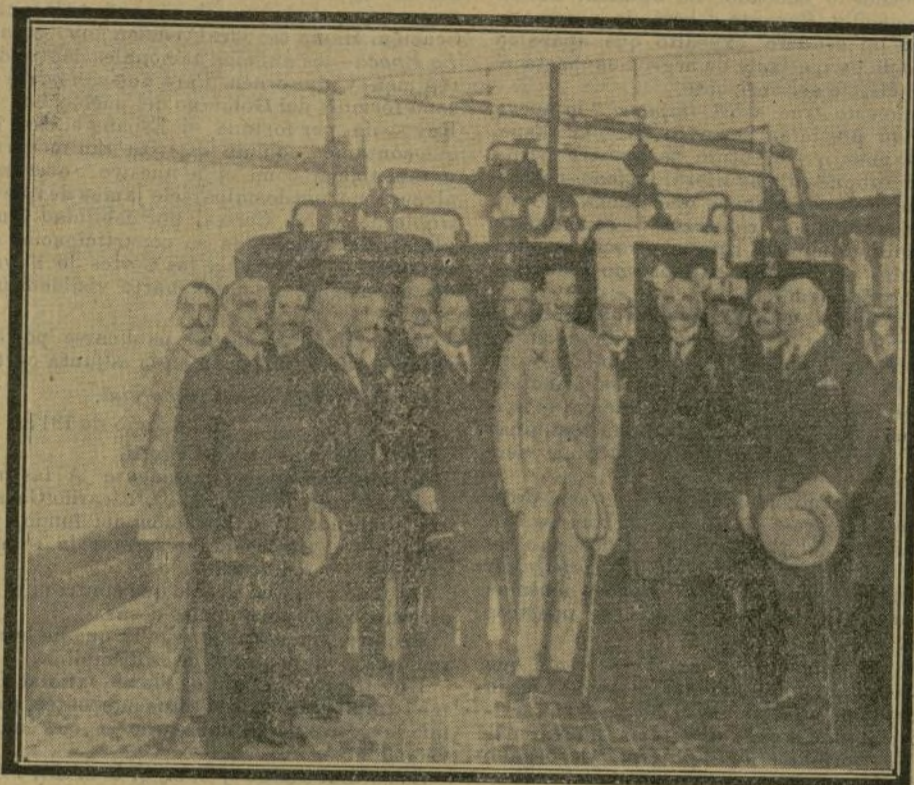
Con gran brillantez se celebró el lunes el acto inaugural del establecimiento central de «Las Pescaderías Coruñesas».

Esta importantísima Empresa, que indudablemente es hoy la primera de cuantas surten de pescado a Madrid, vino, llamada por D. José Canalejas, a raíz de la supresión de los Consumos y con objeto de lograr el abaratamiento de dicho artículo en esta plaza.

Los Sres. Lamigueiro y García Jove, quienes con admirable perseverancia vienen des-

Pescaderías Coruñesas se han adoptado todos los adelantos modernos, para lo cual uno de los propietarios, D. Luis Lamigueiro, hizo un viaje a Inglaterra, Francia, Suiza, Alemania, Suecia, Noruega y Dinamarca, estudiando los principales establecimientos de esta índole durante los últimos meses del 1914 no obstante las dificultades que la guerra ofrecía a su labor.

Su Majestad el Rey se dignó honrar con su presencia la inauguración, visitando detenidamente todas las dependencias y enterán-



S. M. el Rey (x), acompañado de D. Luis Lamigueiro (1), D. Daniel García Jové (2), e invitados al acto inaugural.

de hace algunos años dotando a Madrid de establecimientos—hasta 17 con el recién inaugurado—higiénicos, agradables y limpios para la venta del pescado, han puesto a tan loable labor, ya que en definitiva ha de redundar en beneficio del público, digno y meritorio remate construyendo en la Cuesta de San Vicente un magnífico local para la venta y manipulación del pescado.

Este edificio, cuyo coste se aproxima a un millón de pesetas, es amplísimo, cómodo, alegre y ventilado; posee un despacho espacioso, un hall espléndido para la manipulación del pescado, oficinas, depósitos, dependencias y varias cámaras frías que pueden contener hasta 400.000 kilos de pescado, conservándose varios días en perfecto estado, que se utilizarán tan pronto como el Ayuntamiento lo autorice, pues claro está que aquéllas constituyen el indispensable complemento de esta industria. La misma máquina produce de siete a ocho toneladas de hielo cristalino por un nuevo procedimiento.

En la instalación de la central de «Las

dose del funcionamiento de las máquinas acompañado por los propietarios y persona técnico que dirigió los trabajos.

El Monarca hizo grandes elogios de la hermosa obra realizada por los Sres. Lamigueiro y García Jove, y les estimuló a continuar el camino emprendido.

Después de la visita, S. M. aceptó un lunch que en su honor ofrecía el Sr. Lamigueiro.

Nuestra enhorabuena a los Sres. Lamigueiro y García Jove, por la importante labor que vienen realizando y con la que tanto favorecen, no sólo a Madrid, sino a varios puertos, en los que tienen empleada una importante flota de pesqueros, que en vano han querido comprarles entidades extranjeras.

Al salir el Rey del nuevo edificio de «Las Pescaderías Coruñesas», fué despedido por cuantas personas se hallaban en el local con expresivas muestras de afecto y simpatía, siendo también objeto por parte del público, que desde que tuvo noticia de la llegada del Soberano permanecía estacionado en las inmediaciones, de una cariñosísima ovación.



Edificio de las Pescaderías Coruñesas que se ha inaugurado.

SAN SEBASTIÁN

La augusta protectora.

Al poner la pluma sobre el papel para dedicar a San Sebastián la primera página de nuestra anual información cumpliendo el deber contraído con el público de informarlo acerca de la vida veraniega en la mejor de las playas españolas—han de dirigirse lógicamente nuestras primeras palabras a S. M. la Reina Doña María Cristina. Notorio es en todas partes la predilección y el cariño que la augusta señora tiene por San Sebastián; predilección y cariño que la hermosa capital de Guipúzcoa paga con la veneración más rendida, con el entusiasmo más grande por S. M.

Durante toda la temporada estival y aun mayor tiempo muchas veces, permanece la Reina madre en el palacio de Miramar, conviniendo con el pueblo de San Sebastián, paseando a las veces a pie por sus calles, asistiendo a alguna de sus fiestas, y ello constituye la mayor honra para el pueblo donostiarra.

En cuanto a la labor realizada por Su Majestad la Reina madre en pro de San Sebastián, no ha habido en el transcurso de los años ocasión de hacer algo por el mejoramiento y embellecimiento de la ciudad que S. M. no haya aprovechado.

Muchos han sido los beneficios que merced a la regia intervención ha recibido San Sebastián y, por tanto, al hablar del engrandecimiento urbano de la elegante playa se asocia siempre el nombre de la Reina madre.

Don Gabriel Lafitte.

Ha sido nombrado alcalde de San Sebastián nuestro querido amigo D. Gabriel Lafitte, personalidad distinguidísima del partido conservador, que ha laborado como el que más por el progreso de San Sebastián.

El nombramiento del Sr. Lafitte constituye un motivo de júbilo para el pueblo donostiarra.

Reciba el prestigioso hombre público nuestra cariñosa felicitación.

"Marichu" en el Gran Casino.

Ayer salió, con dirección a San Sebastián, la distinguida escritora, cronista de LA MONARQUÍA, que esconde su personalidad bajo el seudónimo de Marichu.

Pronto, pues, comenzará a aparecer en nuestras páginas la serie de crónicas con que anualmente nos honra, y que nuestra gentil amiga escribe invariablemente desde el Gran Casino de San Sebastián, dando con ello especial preferencia, dentro del veraneo donostiarra, a aquel importante Centro de recreo.

En tanto Marichu nos cuenta sus personales impresiones, anotaremos en vía preliminar algunas indicaciones referentes a la temporada veraniega que va a comenzar y que nos suministran desde San Sebastián.

Las casas que van a ser albergue, durante los tres meses de verano, de muchas familias, están ya pintadas y decoradas, presentando el mejor aspecto. La

se ha venido dedicando a la Beneficencia en su mayor parte.

Una Junta, compuesta de personas dignísimas, suministró siempre bien ese dinero.

Después de salir aquel ministro del Gobierno, el Ayuntamiento de San Sebastián consiguió se aumentase a dicha importante cifra 75.000 pesetas; pero ya, según de público se dice, en esta ciudad sólo se empleó una parte en Beneficencia, dedicándose el resto a cubrir atenciones de la llamada Junta de progreso, que no es otra cosa, según parece, que el Municipio, favoreciéndose además a otras entidades benéficas.

Ahora pretende el Concejo que el Casino aumente su donativo hasta un millón

evidente beneficio a la bella capital donostiarra, puesto que sirvieron para adelantar el veraneo, y para que los dueños de las cuadradas, los dependientes afectos a éstas y las personas aficionadas al sport hipico dejaran en San Sebastián importantes sumas, de que disfrutaron el comercio y la industria de la capital.

De esperar es que el pleito que ha surgido entre el Municipio y el Casino se falle sin costas. La buena voluntad podrá resolver satisfactoriamente el problema.

El Sindicato de iniciativas

Bajo esta denominación, creóse en agosto de 1909 por el Ayuntamiento de San Sebastián un Sindicato de iniciativas y propaganda en favor de la bellísima ciudad.

Don Jorge de Sadrástegui presidió la primera junta e hizo cuanto pudo, en unión del vicepresidente D. Eduardo Vega de Soane, por la constitución del nuevo organismo.

Desde 1909, el Sindicato de iniciativas a raíz del segundo Congreso de Turismo, celebrado en octubre del mismo año, ha conseguido los perfeccionamientos más grandes, no aventajándole los más reputados Centros informativos de Suiza.

Instaladas sus oficinas en el lugar más céntrico de San Sebastián, tiene un salón de lecturas, donde el forastero encuentra los diarios y las revistas más importantes, tanto nacionales como extranjeras.

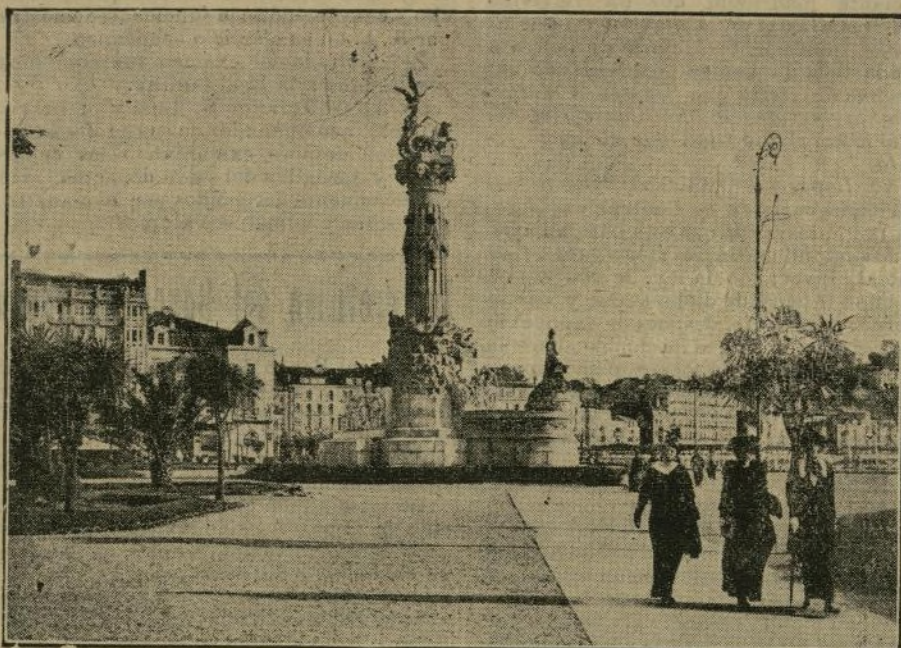
Asimismo pueden adquirir toda clase de datos y noticias que pueden reportarles gran utilidad respecto a las bellezas naturales y artísticas, no solamente de la capital, sino de la región, y asimismo de los hospedajes, en casas de huéspedes, fondas y hoteles.

La atención principal del Sindicato se dedica a velar por los servicios públicos de toda clase, denunciando y remediando todos aquellos que no reúnen las debidas condiciones. Se lleva un libro registro de villas y chalets, pisos amueblados, hoteles, fondas y casas de huéspedes con cuantos datos son necesarios a fin de evitar abusos y facilitar la gestión de todo el que quiere pasar una temporada en San Sebastián.

Asimismo se remite una lista y un plano, donde se señala con signos convencionales la situación exacta de las casas o pisos, a los que viven fuera de la capital y desean alquilar cuartos alquilados.

Con tal acierto se ha llevado a cabo en el transcurso del tiempo el fomento del turismo, que tan poderosamente ha contribuido al progreso y engrandecimiento de San Sebastián, en su doble aspecto de estación invernal y playa veraniega.

Don Luis Gabilondo, continúa para fortuna del organismo, como administrador del Sindicato de iniciativas, siendo su gestión en extremo benéfica. Y desde su digno presidente hasta el último miembro de los varios elementos que lo componen, todos trabajan con el mayor entusiasmo por la cada vez más pujante actuación del Sindicato.



Monumento que a S. M. la Reina Doña María Cristina, dedica la gratitud del pueblo de San Sebastián.

ciudad no ha menester renovamiento alguno; tiene harto acreditada su fama de inmejorable. Su Concha única, su deliciosa campiña; la diversidad de lugares que el excursionista puede visitar, utilizando tranvías, ferrocarriles y magníficas carreteras, justifican la supremacía que como playa goza la llamada Bella Casa.

Ninguna capital española da una impresión de limpieza, de pulcritud de elegancia, como San Sebastián.

Por sus calles puede cruzarse en días de lluvia sin temor a mancharse de barro. Allí se cuida siempre escrupulosamente del aseo urbano.

Respecto de otro orden de cosas, dícese que a Madrid debe de haber llegado una Comisión de concejales, a fin de recabar apoyo para la pretensión de que la Sociedad que explota el Casino aumente la cantidad con que contribuye a obras de Beneficencia y a obras de ornato de la población.

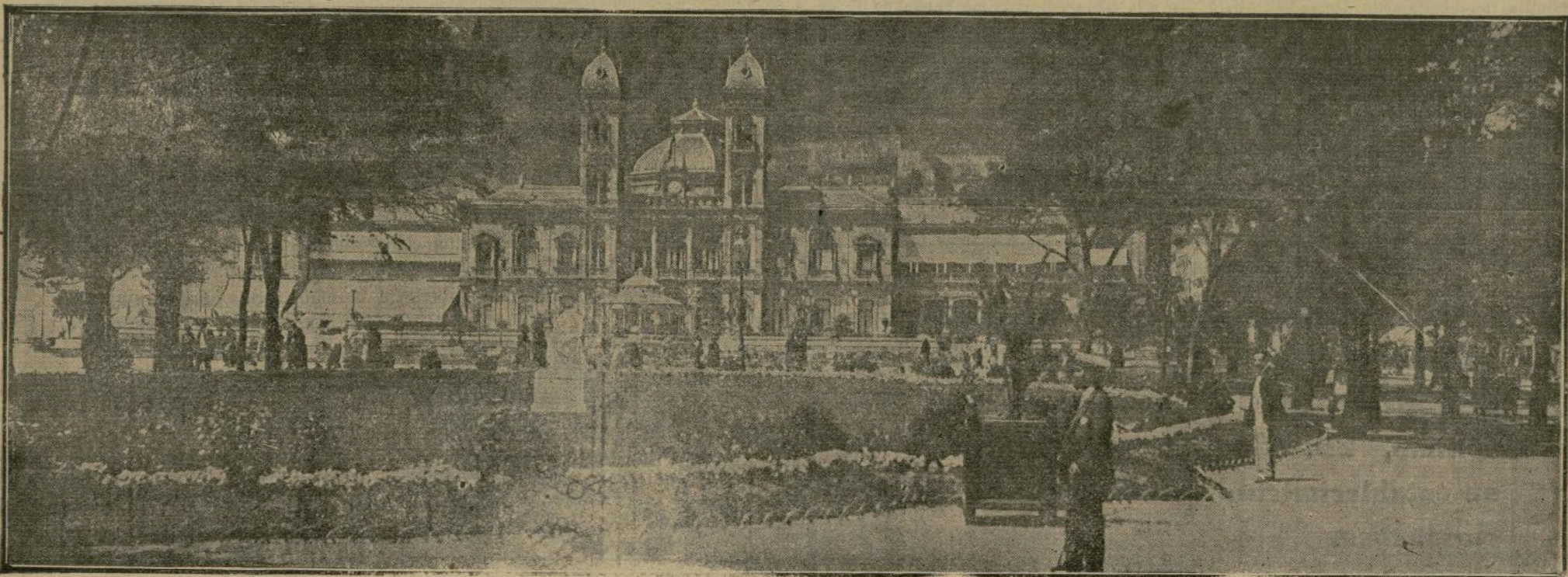
El Sr. Cierva, con sentido práctico digno de elogio, obtuvo del Casino una subvención anual de 300.000 pesetas, que

de pesetas. ¿Es justa la petición? Por lo menos es discutible; porque no hay que olvidar que el Casino atraviesa época poco favorable, por razones bien conocidas.

Cerrada la frontera, muchos ricos extranjeros no vienen a San Sebastián. Ciertamente que acude una numerosa colonia cosmopolita; pero una colonia de limitados recursos, que no la permiten hacer gastos superfluos. No es, pues, esta colonia la que ha de sostener el esplendor del Casino y proporcionar ganancias a sus accionistas.

La colonia veraniega de Madrid y provincias no basta para compensar la pérdida de la de los extranjeros, y, por lo tanto, creemos bastante aceptable la suma que daba el Casino o, por lo menos, estimamos que no es este momento el más a propósito para pedir aumento.

Por otra parte, el año pasado el Casino invirtió una suma exorbitante en la construcción del Hipódromo, en compra de terrenos, en premios para las carreras. Los dos millones de pesetas, a que ascendieron estos gastos, proporcionaron un



Perspectiva del Parque y Gran Casino.

A los quince días de Gobierno.

La actuación del señor Dato.

Nota digna de remarcar en los momentos actuales, a los quince días del Gobierno Dato, es la tranquilidad que se advierte lo mismo en asuntos de orden interior que en los derivados y forzosos de la guerra.

Siendo, como somos nosotros, espectadores desasosados de la política, no se puede por menos que apreciar esa enorme diferencia entre las turbulencias de la etapa Romanones y los días sedativos que llevamos transcurridos bajo los auspicios de D. Eduardo Dato.

El fenómeno es muy singular. Ya no ocurren accidentes marítimos; ya no está al rojo-blanco la Prensa que defiende una u otra parte beligerante; ya se han acabado las notas por hundimientos; ya vuelven los telegramas a darnos la sensación de fraternidad entre los marinos de los sumergibles y los tripulantes de nuestros barcos; ya los periódicos franceses renuevan sus frases de amistad y de afecto para España; todo parece haberse encajado nuevamente en la normalidad. La vida ha perdido su zozobra. La confianza ha renacido y en todas las esferas nacionales el trabajo se desliza normal, fiando noblemente en la ponderación y el patriotismo del Sr. Dato.

Esto en cuanto al aspecto exterior. Dentro de la península amagan conflictos que tienen su entronque raigal en aquellos días del Gobierno Romanones. Pero ellos se solucionarán. Para conseguirlo fía el Sr. Dato en el obrero español, consciente de sus deberes, y en la garantía que es su persona y su tradición de que las leyes se han de aplicar rectamente y de que sus demandas razonables han de ser satisfechas antes que formuladas.

España ha vuelto a su vida normal. Esto es lo cierto. Pasó la turbionada, la angustia, el peligro. La calma de hoy es el anuncio feliz de lo que ha de ser la actuación del señor Dato, iniciador de la política de neutralidad estricta que salvó a España de la más tremenda calamidad que vieron los siglos.

Otro comunicado del Sr. Urgoiti.

Madrid, 21 de junio de 1917.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy señor mío: Agradeceré a usted tenga la bondad de mandar publicar en el periódico de su digna dirección el adjunto comunicado.

Dándole gracias anticipadas quedo suyo afectísimo y s. s. q. e. s. m., N. M. Urgoiti.

El Sr. Gasset, en *El Imparcial*, cierra la discusión por su parte; lo mismo hago yo en lo que se refiere a la polémica en los periódicos, no sin antes resumirla.

1.º En pleno uso de mis derechos de presidente del Consejo de administración, venía actuando en *El Imparcial*. Usando de la violencia, los Sres. Gasset pretenden impedir mi actuación. Niegan que fuera efectiva, dicen que era oficiosa, y el director del periódico, testigo de mayor excepción, como responsable que es del periódico ante la ley, lucha en su conciencia entre la gratitud hacia quien le llevó a tan elevado puesto y el deber. Opta por el deber, y con testimonio irrecusable confirma mi actuación y sigue a mi lado.

2.º Los Sres. Gasset intentan presentar a la opinión este asunto como una lucha entre su familia, vinculada a las glorias de *El Imparcial*, y un intruso. Entonces el Sr. Ortega y Gasset (D. Eduardo) escribe sobriamente que su familia, tan directamente descendiente del fundador como sus primos, reconoce en mí pleno e indiscutible derecho a representar hoy a la Sociedad *«El Imparcial»*.

3.º Los Sres. Gasset derivan la cuestión hacia una lucha de periodistas que se defienden contra pretensiones de capitalistas, y publican un suelto, firmado por los redactores de *El Imparcial*, en el que se dice que pueden contar y cuentan con todos ellos como amigos leales. Este suelto dió al público la sensación de que todos los redactores, excep-

tuando al director, se hallaban al lado de lo S. es. Gasset.

Entonces el veterano maestro, el hombre austero, inteligencia sin par, y quien España entera acaba de rendir un grandioso homenaje, el grandioso homenaje de las almas, ya que su modestia hurtó su cuerpo a mayores agasajos, escribe la sentidísima carta que quedará en la historia del periodismo español como modelo y como prueba de que en esta lamentable y visible decadencia española todavía hay caballeros hidalgos capaces de afrontarlo todo antes de consentir sin protesta de cuerpo y alma el atropello de un hombre digno, contra quien se pretende lanzar, cultivando el equívoco, a todos sus compañeros de profesión.

Con Cavia están al lado del director, y lo dicen por escrito, otros dignísimos compañeros de Redacción.

También el Sr. Cruz, persona sin tacha, comerciante madrileño, que ha convivido con los Sres. Gasset en la azarosa vida de *El Imparcial*, noblemente declara en la carta publicada toda la verdad, consignando ser rigurosamente cierto que Gasset le afirmó que con la presidencia del Consejo se me concedió toda la autoridad que el cargo representaba.

4.º *El Imparcial* publicaba ayer un párrafo de una carta de la Central Papelera, que da la impresión de que esta entidad, obediendo a mi influencia, les niega papel. Hoy la Central, invocando la ley, le obliga a la publicación íntegra de dicha carta, y allí se dice terminantemente, después de exponer la delicada situación en que la lucha sobre la producción la coloca: «Estamos a su disposición para tratar de la forma en que podríamos continuar entregando papel para que no se interrumpa un solo día la tirada de ese periódico.»

5.º Finalmente, para justificar el atropello, D. Rafael Gasset quiso aparecer como el esforzado paladín del orden, la libertad y el régimen enfrente de nuestra supuesta actitud revolucionaria. La reproducción que hice ayer de párrafos de diversos artículos, y entre ellos de alguno suprimido por Gasset, habrá desvanecido tan temeraria e injustificada imputación.

Tales han sido los inconcebibles hechos en que han intervenido un ex ministro, un senador vitalicio y dos diputados, que amparándose, sin duda, en los recursos que les proporcionaba su enorme poderío político en la España anterior al día 1.º de junio, olvidan que en la España de hoy han terminado, para no volver, las influencias que no estén basadas en el derecho.

En él confiamos plenamente nosotros, decididos a hacer que prevalezca.

NICOLÁS MARIA DE URGOITI.

Banco de España.

Conversión de los depósitos de obligaciones del Tesoro.

El Banco pone en conocimiento de las personas que aun conservan en su poder resguardos de depósito, en estas Cajas, de Obligaciones del Tesoro al 4 y 4,50 por 100, las cuales se han convertido en la nueva Deuda amortizable al 5 por 100, que es necesario procedan a la cancelación de sus depósitos, ingresando simultáneamente en depósito los nuevos valores y recogiendo al propio tiempo el residuo que les haya correspondido; pues habiendo cambiado el importe y concepto de tales depósitos, es necesario este requisito, que debe quedar formalizado antes de proceder a la corta del próximo cupón de 15 de agosto.

Este mismo cambio deberán realizar las personas que tenían también en depósito Obligaciones del Tesoro al 4,75 por 100 y que, a petición propia, han sido convertidas a la misma Deuda amortizable al 5 por 100.

Con objeto de facilitar al público esta operación, se advierte que no habrá dificultad en admitir los resguardos de los actuales depósitos, sustituyendo el recibí del interesado por un endoso al Banco para el fin indicado.

suscripto por un Agente de Bolsa o una casa de banca, que a la vez entregará, bajo su firma, las facturas de los nuevos depósitos a constituir.

Madrid, 15 de junio de 1917. — El secretario general, O. BLANCO-RECIO.

El Infante Don Luis Alfonso

El miércoles por la tarde hubo de examinarse en el Instituto del Cardenal Cisneros, del segundo año del Bachillerato, S. A. el Infante D. Luis Alfonso de Baviera, primogénito del Infante D. Fernando y de la bienisima e inolvidable augusta dama que se llamó en vida Infanta Doña María Teresa.

El augusto alumno contestó con gran brillantez a cuantas preguntas le dirigió el Tribunal durante más de media hora, y el público que presenciaba el examen quedó satisfecho y convencido de la suficiencia demostrada por S. A. en su ejercicio académico.

El resultado del examen fué comunicado por teléfono a la Real familia.

SS. AA. el Infante D. Luis y su hermano D. José, acompañados de sus profesores, estuvieron después examinando los cuadros, busto y medallas del salón de actos, siendo cariñosamente despedidos por el claustro de profesores y numerosos alumnos.

La previsión del Banco de España.

Cerró el Banco de España el sábado último acaudando una existencia de 1.508 millones de pesetas oro, encerrados en sus Cajas. Con ello se ha realizado el ideal que el Monarca tuvo el acierto de concretar en su visita a nuestro primer establecimiento de crédito.

La satisfacción que esta noticia ha producido en el país ha sido inmensa, porque esa partida de oro es una reserva nacional, que se traduce, al fin y a la postre, en crédito para nuestra moneda.

De todas las ventajas que la guerra, en su desequilibrio económico e industrial externo ha proporcionado a nuestro país, la más importante y trascendental, por la infinidad de personas a que afecta, es, sin duda alguna, la rehabilitación de la peseta. Y si esta rehabilitación se consolida el día de la paz, como ya parece vislumbrarse con visos de seguridad, los beneficios que de ello se derivan para la economía nacional los deberá, preferentemente, a la conducta previsora y tenaz del Banco de España.

Los productores con sus exportaciones, los industriales con su trabajo y su desvelo, y el Gobierno con ciertas facilidades para atender el límite de la circulación fiduciaria, han llevado también su grano de arena a la obra que es causa del júbilo y satisfacción nacionales.

Pero, en realidad de verdad, la acción directora, el encauzamiento de actividades ejercido por el Banco, son las que han evitado la dispersión de ventajas, que amenazaban con ser meramente transitorias. Y en este punto, los elogios a los elementos directores son justos y merecidos, ya que su labor ha sido beneficiosa y fecunda para los intereses patrios.

El nuevo gobernador del Banco.

El ilustre ex ministro D. Lorenzo Domínguez Pascual ha sido designado por el Gobierno para ocupar el puesto de gobernador del Banco de España.

Su gestión anterior, las dotes especiales de que está adornado y la rectitud con que procede han determinado al Gobierno para re-instalarle en nuestro primer establecimiento de crédito. Su nombre es ya garantía de acierto, e indudablemente ha de proseguir con éxito creciente la labor que inició y realizó en la última etapa conservadora.

El Sr. Domínguez Pascual es un orador de estilo correcto y acurada intención, habiéndose distinguido notablemente en el Parlamento siempre que se debatieron cuestiones económicas. En las últimas Cortes del partido conservador desempeñó también el cargo de presidente de la Comisión de Presupuestos, logrando por su excelente labor los más vivos y entusiastas elogios.

Banquete a Aznar.

El pasado domingo se verificó en el restaurant «Excelsior» el banquete con que numerosos amigos obsequiaron a Joaquín Aznar, notable periodista y literato, por su elevación al cargo de director de *La Mañana*.

Fué una fiesta cordial y simpática en extremo. Joaquín Aznar recibió con ella la mejor demostración del afecto y la estimación en que se le tiene por sus merecimientos.

IMPRESA DE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16

La Unión y el Fénix Español.

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

Gran Hotel Ezcurra SAN SEBASTIAN

Situado en el paseo de la Zurriola, con deliciosas vistas del Monte Ulía. Hotel de primer orden, con cocina esmeradísima y con las grandes reformas que han efectuado en estos últimos años, ha quedado convertido el Hotel Ezcurra en uno de los mejores de la ciudad. Sus precios, muy moderados y a pesar de grandes pedidos de habitaciones de este año, son los mismos de siempre. Dormitorios con cuarto de baño. Ascensor. Garage.



PROPIETARIAS

HIJAS DE EZCURRA

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

PAPELERÍA ALEMANA
IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE
 MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN
 MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS
 CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
GUILLERMO KOEHLER
 ESPARTEROS, 1. — MADRID
 TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373



LA INSTITUCIÓN CERVERA
VALENCIA (España)
 Es una Institución Internacional de enseñanza
 LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA
Enseñanza por correspondencia
 ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA
 ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,
 ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN
 Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
 anteriores especialidades en todo el mundo.
 Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a
INSTITUCIÓN CERVERA
VALENCIA (ESPAÑA)

D. Julio Cervera Baviera
 INGENIERO
 Fundador, en el año 1903,
 del sistema de
 Enseñanza por Correspondencia.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
(BILBAO)
Fábricas en BARACALDO Y SESTAO
 Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones
 y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-
 Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y
 construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros,
 para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles**
Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—**Viguería**
 para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y
 finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puen-
 tes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.
Cubos y baños galvanizados.—**Latería** para fábricas
 de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas
 aplicaciones.
 DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

BALNEARIO
 DE
BETELU
NAVARRA
TRES MANANTIALES DISTINTOS
ITURRI SANTU
 Aguas sulfurado-sódicas nitrogenadas, similares de Eaux Bous y Cau-
 terets.
 Eficacísima para todas las enfermedades del aparato respiratorio; pero
 de un modo especial para catarrros nasofaríngeos, rinitis, laringitis y todas
 las manifestaciones faríngeo-laríngeas consecutiva a la *grippe*, contando
 este año con un aparato desconocido en España para curación de laringitis.
DAMA ITURRI
 Clorurado sódicas bicarbonatadas litínicas. Curan admirablemente los
 trastornos del estómago; sin igual para la dispepsia nerviosa, litínica
 y renal.
CARMELO
 Clorurado sódica megnésica. Maravillosa para los padecimientos del
 aparato gastro-hepático.
 Médico director, especialista de garganta, doctor Botella.
 Gran Hotel. Precios al alcance de todas las fortunas. Espléndido edi-
 ficio con toda clase de comodidades: excursiones a los lugares más pin-
 torescos de este país, como San Sebastián, Pamplona, Roncesvalles,
 etcétera, etc.
 Medios de comunicación: La estación más próxima es Tolosa (Gui-
 púzcoa), a 16 kilómetros del balneario, desde cuyo punto hay un magní-
 fico servicio de automóvil, dos veces al día
 Para detalles, al administrador del balneario de Betelu.



Gran Hotel Deva
 Deva (Guipúzcoa.)
Gran Hotel
 FRENTE AL MAR.—GARAGE
 Abierto desde 1.º de Julio a mediados de Octubre.
 En pabellón separado, se alquilan para toda la temporada pisos amueblados para familias.



Balneario de Paracuellos de Jiloca.
CALATAYUD (Zaragoza).
 Aguas clorurado-sódicas sulfurosas magnesianas, de fuerte mineralización
 que brotan de dos abundantísimos manantiales.
 Están indicadas en las dispepsias por hipoclorhidria, plétora abdominal, estreñi-
 miento habitual y hemorroides; a dosis refractas en los catarrros intestinales, bron-
 quitis crónicas, braditrofías y sífilis.
 Su especialización se caracteriza notablemente en las afecciones de naturaleza
 escrofulosa y dermatosis de tipo clínico tórpido.
 Completa instalación balneoterápica. «Confort», excelente servicio, luz eléctrica,
 Capilla, estación telegráfica, hermosos jardines y amplio salón de reuniones.
Temporada oficial: De 15 de junio a 30 de septiembre.
 Informes al propietario D. Felipe García Serrano, en Calatayud,
 y en Madrid, a D. Juan Cortadellas, Carrera de San Jerónimo, 53, entlo.

Hipofosfitos Salud
 cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y
 nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores produci-
 dos por los desórreglos frecuentes en el cambio de edad. Fa-
 vorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos,
 y aumenta notablemente el apetito. Veintisiete años de ma-
 ravillosos resultados.—Aviso: Rechácese el frasco si no se
 lee en el exterior, con tinta roja, Hipofosfitos Salud.

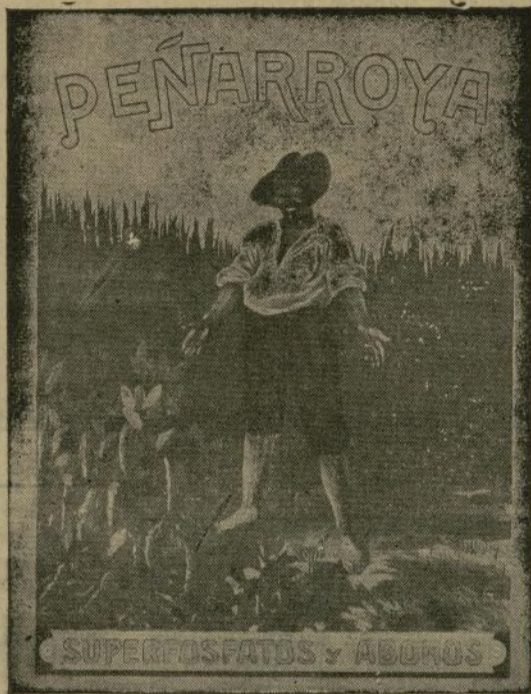
:: AGUAS ::
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



- Domicilio social en París: -

:: :: :: PLACE VENDOME, 12. :: :: ::

- - Dirección en España: - -

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (CORDOBA)

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL, NAFTALINA, CREOSOTA, ALQUITRAN, etc., etc.

== Fábrica de PRODUCTOS QUÍMICOS ==
SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES

— APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS —

Sulfato de Cobre "PEÑARROYA,"

PUREZA GARANTIZADA 98/99 POR 100

Sulfato de Amoniaco.-Sulfato de Hierro.-Azufre.-Nitrato de Sosa.

FUNDADA EN 1879

Compañía Vinícola del Norte
de España
BILBAO, HARD.



MARCA

REGISTRADA

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.
Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.
París, 1889... Medalla de Oro.
Amberes, 1894... Gran Prix.
Bruselas, 1897... } Hors Concours. (J. A. Rochelt, Di-
Burdeos, 1895... } rector-Miembro del Jurado.)
París, 1900... Gran Prix.